

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
ESCUELA DE POSGRADO
SECCIÓN DE POSGRADO DE EDUCACIÓN
Y HUMANIDADES



**Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución
Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025**

**Tesis para obtener el Grado de Maestra en Educación con
mención en Docencia Universitaria e Investigación Pedagógica**

Autora:

Ausbertina, Alvarez Aguilar

Asesor:

Godofredo Tapay Paredes.

Código ORCID 0000-0001-9318-0060

Chimbote – Perú

2025

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Índice	ii
2. Palabras Clave	iv
2. Constancia de originalidad	vi
2. Título	vii
3. Resumen	viii
4. Abstract	viii
5. Introducción	1
6. Metodología	42
8. Resultados	46
9. Análisis y Discusión de Resultados	60
10. Conclusiones	64
11. Recomendaciones	66
12. Referencias Bibliográficas	68
13. Anexos	74

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1:	46
Resultados de la variable rendimiento escolar	
Tabla 2:	48
Resultados de las dimensiones de la variable rendimiento escolar	
Tabla 3:	50
Resultados de la variable inteligencia emocional	
Tabla 4:	52
Resultados de las dimensiones de la variable inteligencia emocional	
Tabla 5:	54
Pruebas de normalidad entre el rendimiento escolar y la inteligencia emocional	
Tabla 6:	55
Correlación entre el rendimiento escolar y la inteligencia emocional	
Tabla 7:	57
Resultados de correlación entre las dimensiones de la variable inteligencia emocional y el rendimiento escolar	

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1:	46
Resultados de la variable rendimiento escolar	
Figura 2:	48
Resultados de las dimensiones de la variable rendimiento escolar	
Figura 3:	50
Resultados de la variable inteligencia emocional	
Figura 4:	52
Resultados de las dimensiones de la variable inteligencia emocional	

Palabras Clave

Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Línea de investigación	Teorías y métodos educativos
Área	Ciencias Sociales
Sub área	Ciencias de la Educación
Disciplina	Educación General

CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD

El que suscribe, Vicerrector de Investigación de la Universidad San Pedro:

HACE CONSTAR

Que, de la revisión del trabajo titulado "**Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025**" del (a) estudiante: **ALVAREZ AGUILAR AUSBERTINA**, identificado(a) con Código N° **5516100002**, se ha verificado un porcentaje de similitud del **18%**, el cual se encuentra dentro del parámetro establecido por la Universidad San Pedro mediante resolución de Consejo Universitario N° 5037-2019-USP/CU para la obtención de grados y títulos académicos de pre y posgrado, así como proyectos de investigación anual Docente.

Se expide la presente constancia para los fines pertinentes.

Chimbote, 12 de marzo de 2026

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN



Dr. JAVIER MARTÍNEZ CARRIÓN
VICERRECTOR



NOTA: Este documento carece de valor si no tiene adjunta el reporte del Software TURNITIN.

TÍTULO

**Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución
Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025**

**Emotional intelligence and school performance of the Pablo Apóstol
Private Educational Institution, Cusco - 2025**

RESUMEN

El propósito de esta investigación será analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en estudiantes del V ciclo de Educación Primaria de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025. La inteligencia emocional se basará en la teoría de Goleman, quien la conceptualiza a través de cinco dimensiones: autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía y habilidades sociales. Se aplicará el método hipotético-deductivo y se llevará a cabo un estudio de tipo básico con un enfoque descriptivo, permitiendo el análisis de las dimensiones de las variables en cuestión. La investigación adoptará un diseño no experimental, transversal y correlacional. La muestra estará compuesta por 40 estudiantes de educación primaria de la institución mencionada. Para la recolección de datos, se utilizará la técnica de la encuesta, con un cuestionario de 60 ítems para medir la inteligencia emocional. En lo referente al rendimiento académico, se tomará en cuenta las calificaciones del primer semestre, registradas en una escala tipo Likert.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento escolar, educación primaria, dimensiones emocionales, y correlación

ABSTRACT

The purpose of this research will be to analyze the relationship between emotional intelligence and academic performance in students of the 5th cycle of Primary Education at the Private Educational Institution Pablo Apóstol, Cusco – 2025. Emotional intelligence will be based on Goleman's theory, which conceptualizes it through five dimensions: self-awareness, self-regulation, self-motivation, empathy, and social skills. The hypothetical-deductive method will be applied, and a basic research study with a descriptive approach will be carried out, allowing for the analysis of the dimensions of the variables in question. The research will adopt a non-experimental, cross-sectional, and correlational design. The sample will consist of 40 primary education students from the aforementioned institution. For data collection, the survey technique will be used, with a 60-item questionnaire to measure emotional intelligence. Regarding academic performance, the first semester grades will be considered, recorded on a Likert-type scale.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, primary education, emotional dimensions, and correlation.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se fundamenta en un conjunto diverso de publicaciones y estudios académicos realizados en los últimos años, los cuales han aportado significativamente al conocimiento sobre la temática abordada. A lo largo del proceso de elaboración del informe, se efectuó un examen exhaustivo de múltiples investigaciones tanto a nivel nacional como internacional, permitiendo contrastar y enriquecer el enfoque del estudio. En este contexto, se han identificado diversas investigaciones previas que, ya sea de manera directa o indirecta, guardan una estrecha relación con el objeto de estudio. A continuación, se expone una selección de estos trabajos, destacando sus principales hallazgos y aportes en el campo de investigación. Frausto y Gutiérrez (2022) plantean una crítica al sistema educativo actual, señalando que este ha priorizado el desarrollo cognitivo en detrimento de aspectos fundamentales como las emociones y la afectividad. En consecuencia, la gestión de competencias socioemocionales es clave para una educación integral. Su estudio analizó su desarrollo en estudiantes de sexto grado y su relación con el rendimiento académico. El estudio fue descriptivo y correlacional, con 419 alumnos. Se usó el CCSEA-6 y la Evaluación Diagnóstica, evidenciando la relación entre desarrollo socioemocional, autonomía, colaboración y rendimiento. Mejía (2023) resalta la neuropsicología en educación y estudia la relación entre inteligencia emocional, función ejecutiva y rendimiento académico. El estudio, de diseño descriptivo-correlacional, evaluó IE en escolares de 11 años con el Cuestionario de Inteligencias Múltiples. La FE se midió con CUMANES y el rendimiento con el promedio de calificaciones. IE interpersonal medio-alta, IE intrapersonal media, FE medio-baja, alto en lengua y básico en matemáticas. Relación negativa entre IE interpersonal y errores en FE ($p=0.02$) y entre estos y matemáticas ($p=0.01$). Se encontró errores en FE se relacionaron negativamente con matemáticas, confirmando la relación entre IE, FE y rendimiento. Según Frausto (2023), critica la educación por centrarse en lo cognitivo y descuidar lo emocional. En este sentido, las competencias socioemocionales ayudan a lograr una educación integral. El estudio analizó las competencias socioemocionales y su relación con el rendimiento en 419 estudiantes de sexto grado. Se usó CCSEA-6 y Evaluación

Diagnóstica, evidenciando la relación entre competencias y rendimiento. Salavarría (2021) estudia cómo el ámbito emocional influye en el desempeño académico de estudiantes de primaria en García Goyena, Ecuador, una variable de creciente importancia. En esta institución, se ha observado que algunos estudiantes manifiestan actitudes negativas relacionadas con sus emociones en el aula, mientras que otros muestran falta de atención hacia las actividades propuestas por los docentes, lo que motivó la realización de esta investigación. El estudio utilizó un enfoque cualitativo, no experimental, descriptivo y bibliográfico. La información se seleccionó según su aporte, pertinencia y relevancia. Los hallazgos evidenciaron la existencia de carencias emocionales que afectan la convivencia escolar, principalmente debido a deficiencias en la educación emocional. En respuesta a esta problemática, se proponen estrategias para fortalecer la IE en docentes. Estas acciones buscan mejorar las actitudes de los alumnos en su interacción con compañeros, profesores y familiares. Esta propuesta beneficiará a estudiantes, docentes, padres y la comunidad educativa al mejorar la orientación del aprendizaje. Se concluyó que los estados emocionales afectan el rendimiento académico. Además, se destacó la importancia de la educación emocional desde la infancia para desarrollar habilidades clave y fortalecer la calidad educativa. Piundo (2022) analizó la relación entre inteligencia emocional y comunicación oral en lengua materna en estudiantes de quinto grado de la IEGP Los Ángeles de Chimbote. El estudio fue básico, correlacional, no experimental transversal, con 21 estudiantes. Se usó encuesta de IE y rendimiento en comunicación. Datos de análisis con tablas, gráficos, contingencia y Rho de Spearman ($\rho=0.430$, $p=0.045$). Además, se encontró una relación moderada con la escritura ($r=0.318$) y lectura ($r=0.447$), pero no con la comunicación oral ($r=0.071$). En conclusión, relación moderada y significativa entre IE y rendimiento en comunicación. Ramírez (2022) analizó IE y logro en comunicación en primaria, Cajabamba. El estudio fue básico, descriptivo-correlacional, con 60 estudiantes. Se usó cuestionario de IE y registro de desempeño. El análisis con Spearman en SPSS 26. Alta relación entre IE y rendimiento ($r=0.822$, $p=0.000$). Ramírez Jara (2022) es la evidencia empírica de una correlación alta y significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en el área de comunicación en estudiantes de

educación primaria. Este hallazgo respalda la importancia de incluir el desarrollo de competencias emocionales como parte fundamental del currículo escolar, ya que no solo favorecen el bienestar socioafectivo de los estudiantes, sino que también potencian su desempeño académico. La autora concluye que fortalecer la inteligencia emocional puede ser una estrategia educativa eficaz para mejorar los logros de aprendizaje desde los primeros niveles de formación. Casas (2023) estudió la influencia de IE en competencias comunicativas en 5° y 6° de la IE 4006, con enfoque cuantitativo y diseño correlacional-causal. Tuvo una muestra de 111 estudiantes de 156, con muestreo aleatorio simple. Para recopilar datos, se aplicaron encuestas con cuestionarios validados por expertos y con confiabilidad medida por Alfa de Cronbach. Los resultados mostraron que el 42.3% considera la inteligencia emocional en nivel intermedio, y el 45.9% opina lo mismo sobre las competencias comunicativas. Según el coeficiente de Nagelkerke, la inteligencia emocional explica el 51.4% del desarrollo de la competencia comunicativa en los estudiantes de quinto y sexto grado de la IE 4006. Martín (2023) estudió la relación entre inteligencia emocional y rendimiento en comunicación en estudiantes de quinto grado de la IE N° 6010148 en Loreto. La investigación, con enfoque cuantitativo y diseño no experimental transeccional, tuvo un nivel descriptivo-correlacional y utilizó el método hipotético-deductivo. La muestra incluyó a 41 estudiantes. Para recopilar datos, se aplicó una encuesta para medir la inteligencia emocional y se analizó el rendimiento académico en comunicación mediante observación y calificaciones. El análisis estadístico, realizado con SPSS, mostró que el 54% de los estudiantes tenía un nivel alto de inteligencia emocional y el 56% alcanzó el Logro esperado en comunicación. La prueba de hipótesis con Spearman obtuvo un coeficiente de 0.793 y una significancia de 0.006, confirmando una relación directa y significativa entre ambas variables, por lo que se aceptó la hipótesis general del estudio. Contreras et al. (2022) investigaron la relación entre trabajo remoto, habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de primaria durante la pandemia de COVID-19. El estudio, de enfoque cuantitativo, tipo básico y correlacional multivariado, tuvo un diseño no experimental y transversal. La muestra incluyó a los 80 estudiantes de la población de estudio. Para la recolección de datos, se emplearon encuestas con

escalas Likert para evaluar trabajo remoto, habilidades sociales y rendimiento académico. La validez fue determinada por expertos y la confiabilidad con el Alfa de Cronbach. El estudio concluyó que el rendimiento académico tiene una relación significativa y positiva con el trabajo remoto y las habilidades sociales, con un coeficiente de correlación múltiple de $r = 0.793$. Cáceres (2023) investigó la relación entre motivación y rendimiento académico en comunicación en estudiantes de quinto y sexto grado de la I.E. N.º 41041 Cristo Rey, Camaná - Arequipa, durante la educación a distancia en 2021. El estudio, de nivel correlacional, analizó la influencia entre ambas variables. El estudio tuvo un diseño no experimental, sin manipulación de variables, y contó con una muestra de 65 estudiantes. Los resultados mostraron que el 64.6% tenía una motivación media y el 87.7% un rendimiento académico moderado en comunicación. El análisis estadístico arrojó una significancia de 0.000 (<0.05), lo que llevó a rechazar la hipótesis nula. Se encontró una correlación alta entre las variables, con un coeficiente de 0.863. Gonzales y Hanampa (2022) investigaron la relación entre habilidades sociales y rendimiento académico en 59 estudiantes de quinto grado de la I.E. 40227 “Eduardo Portugal” en Camaná, Arequipa. Con un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental, aplicaron un cuestionario para medir habilidades sociales y utilizaron actas del Ministerio de Educación para evaluar el rendimiento académico. Para medir las habilidades sociales, se utilizó el instrumento de Goldstein (2000), con una confiabilidad de 0.980 según el Alfa de Cronbach. Los resultados mostraron que el 86% de los estudiantes tenía un nivel alto de habilidades sociales y el 14% un nivel medio. En rendimiento académico, el 100% alcanzó el nivel de logro previsto. Se concluyó una relación positiva pero débil entre habilidades sociales y rendimiento académico ($r = 0.469$, $p = 0.000$). Sano (2021) investigó la relación entre autoestima y rendimiento académico en estudiantes de quinto grado de la I.E. San Martín de Porres, Paucarpata, Arequipa (2019). El estudio, de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y nivel aplicado, adoptó un diseño correlacional con una muestra de 42 estudiantes. Se utilizó el Test de Coopersmith para medir la autoestima y las actas de notas para evaluar el rendimiento académico. Los datos fueron procesados con SPSS

21 y analizados mediante la prueba Rho de Spearman, obteniendo un coeficiente de 0.637, lo que indica una correlación positiva moderada entre ambas variables.

En cuanto a la base científica que respalda el tratamiento de las variables y dimensiones, se toman en cuenta los siguientes autores: Con relación a la variable inteligencia emocional en la década de 1990, los psicólogos estadounidenses Peter Salovey y John Mayer introdujeron un concepto novedoso en el campo de la psicología: la "inteligencia emocional". En aquel entonces, su impacto y relevancia futura eran prácticamente inimaginables, y su aceptación inicial dentro de la comunidad científica estuvo marcada por cierto escepticismo. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, esta noción ha ido consolidándose como un pilar esencial en diversas áreas del conocimiento y la práctica humana. Treinta años después de su formulación, la inteligencia emocional ha trascendido el ámbito meramente psicológico para convertirse en un elemento clave en distintos sectores de la sociedad, tales como la cultura, la educación y el mundo empresarial. Su influencia se extiende al comportamiento individual y colectivo, incidiendo directamente en el desempeño de las personas en diferentes contextos. Daniel Goleman, periodista e investigador del NYT, impulsó globalmente el concepto. Gracias a su obra titulada *La Inteligencia Emocional*, logró llevar este conocimiento más allá de los círculos académicos, despertando un creciente interés en la comprensión del papel que juegan las emociones en la vida cotidiana. Su contribución permitió que el concepto se instalara firmemente en el imaginario social, clave para entender el éxito personal y profesional actual (Hernández, 2019). Desde principios de la década de 1990, numerosos investigadores han emprendido diversas iniciativas con el objetivo de integrar el concepto de inteligencia emocional dentro del amplio y complejo marco teórico de las habilidades cognitivas humanas. En este contexto, los psicólogos Peter Salovey y John Mayer marcaron un hito en 1990 al introducir formalmente el término "inteligencia emocional", destacando la intrínseca relación existente entre los procesos cognitivos y las emociones. Su investigación pionera demostró que esta habilidad es clave para interactuar y decidir; Salovey y Mayer la definieron como la capacidad de identificar y gestionar emociones propias y ajenas. Esta competencia va

más allá del simple reconocimiento de los estados emocionales, ya que también implica la capacidad de interpretar el significado subyacente de las emociones y utilizarlas de manera estratégica para optimizar la toma de decisiones, regular el comportamiento y orientar el pensamiento hacia objetivos positivos. Desde este enfoque, la inteligencia emocional no solo representa una habilidad individual con implicaciones en el desarrollo personal, sino que también ejerce una notable influencia en las dinámicas sociales y culturales. Su impacto mejora la comunicación, fortalece relaciones y crea ambientes productivos, facilitando interacciones saludables y el éxito (Ugarizza, Chávez Nelly y Pajares del Águila, Liz, s.f., p. 24). Es la capacidad de reconocer y gestionar emociones propias y ajenas. Este concepto no se basa en la supresión o el control rígido de las emociones, sino en la habilidad de canalizarlas de forma adecuada, favoreciendo una regulación emocional equilibrada y saludable. De esta manera, la inteligencia emocional contribuye al desarrollo de relaciones interpersonales más armoniosas, facilita la toma de decisiones acertadas y fortalece el bienestar psicológico, promoviendo una mejor adaptación a los desafíos y exigencias del entorno cotidiano. En su artículo digital "*Inteligencia Emocional*", Elsa de Fernández Durán señala que esta capacidad abarca cinco aspectos fundamentales (Fernández, s.f.) :a) Identificar las propias emociones y sentimientos en el momento en que se experimentan, b) gestionar las emociones, lo que implica la capacidad de tranquilizarse y superar la ansiedad o la irritabilidad, c) autocontrol emocional, que consiste en posponer la gratificación y regular los impulsos, d) percibir las emociones en los demás, lo que facilita el desarrollo de la empatía y e) desarrollar habilidades para gestionar relaciones interpersonales, asociadas a la competencia social y al liderazgo.

Esta definición detallada del término aporta significativamente a una comprensión más profunda y estructurada del concepto de inteligencia emocional, facilitando su análisis en diversos contextos de la vida humana y resaltando su aplicabilidad en distintos ámbitos. Al respecto, los reconocidos psicólogos Peter Salovey y John Mayer han enfatizado que la inteligencia emocional no debe entenderse como un rasgo único o independiente, sino como un constructo multidimensional compuesto

por diversos elementos interrelacionados que, en su conjunto, configuran su marco teórico y funcional. Abarcan la gestión de emociones propias y habilidades sociales clave: empatía, regulación y adaptación. La inteligencia emocional es crucial para relaciones saludables, decisiones acertadas y habilidades socioemocionales esenciales. Asimismo, al comprender la inteligencia emocional desde esta perspectiva integral, es posible reconocer su papel fundamental en el crecimiento personal y en la configuración de entornos sociales más armoniosos. Su influencia se extiende desde la educación y el ámbito laboral hasta la salud mental y la resolución de conflictos, consolidándose como un recurso esencial para afrontar los desafíos de la vida cotidiana de manera más equilibrada y eficaz (Fernández, s.f., p. 88).

a) reconocer, interpretar y expresar emociones es clave en la inteligencia emocional, pues permite entender su origen e impacto en el comportamiento y decisiones. Esta capacidad permite no solo un mayor autoconocimiento, sino también una mejor gestión de las respuestas emocionales en distintas situaciones de la vida cotidiana, favoreciendo así el desarrollo del bienestar personal y una interacción más armoniosa con el entorno, b) Percibir emociones en otros es clave en la inteligencia emocional, pues implica reconocer estados emocionales mediante gestos, voz y lenguaje corporal. Esta habilidad está estrechamente relacionada con la empatía, pues facilita la comprensión profunda de los sentimientos y necesidades de los demás, promoviendo una comunicación más efectiva y relaciones interpersonales más armoniosas. Al desarrollar esta competencia, una persona puede responder de manera más asertiva y adecuada a distintas situaciones sociales, favoreciendo un clima de respeto, apoyo y conexión emocional en su entorno, c) Gestionar propias y ajenas emociones es clave en la inteligencia emocional. Este proceso implica la capacidad de ejercer un control consciente sobre los estados emocionales, permitiendo regular, modificar y canalizar adecuadamente las emociones de manera que no resulten perjudiciales para el bienestar personal o las relaciones interpersonales. En este sentido, no se trata únicamente de contener o suprimir los sentimientos negativos, sino de transformarlos en experiencias constructivas, promoviendo respuestas más adaptativas ante diversas situaciones. Asimismo, esta capacidad busca mantener y fortalecer las emociones positivas, potenciando la estabilidad emocional y

favoreciendo una actitud equilibrada y resiliente frente a los desafíos cotidianos., d) el aprovechamiento estratégico de las emociones como un recurso para optimizar el rendimiento y la eficacia en diversas áreas de la vida es un aspecto clave de la inteligencia emocional. Esta habilidad consiste en dirigir y canalizar los estados emocionales hacia el logro de objetivos específicos, permitiendo que las emociones actúen como un motor impulsor en la toma de decisiones, el desarrollo de habilidades y la mejora del desempeño en distintos contextos. Al regular y orientar las emociones de manera intencional, una persona puede potenciar su nivel de concentración, fortalecer su automotivación y mantener un enfoque sostenido en sus metas, lo que resulta esencial para superar desafíos, fomentar la creatividad y alcanzar un alto grado de productividad tanto en el ámbito personal como profesional.

Según Goleman (1995), la inteligencia emocional comprende diversas competencias que impactan el desarrollo personal y social. Dentro de estas habilidades, destaca la capacidad de automotivarse, lo que implica mantener el entusiasmo y la determinación en la consecución de metas, incluso ante obstáculos o fracasos. Asimismo, resalta la importancia de la perseverancia frente a la frustración, permitiendo que las personas sigan esforzándose a pesar de las dificultades. Otro aspecto clave es el autocontrol, que se manifiesta en la habilidad de gestionar los impulsos, resistir la gratificación instantánea y tomar decisiones con mayor reflexión y madurez. La inteligencia emocional abarca una serie de habilidades que permiten a las personas gestionar de manera efectiva sus estados emocionales, asegurando que las emociones negativas no interfieran en la claridad del juicio ni en la capacidad de razonamiento. Esta autorregulación emocional es fundamental para mantener el equilibrio ante situaciones adversas y tomar decisiones de manera objetiva y reflexiva, minimizando la influencia de factores emocionales que podrían generar respuestas impulsivas o irracionales. En la inteligencia emocional, la empatía facilita comprender sentimientos y perspectivas ajenas. A través de la empatía, las personas pueden establecer vínculos más sólidos y genuinos, mejorar sus relaciones interpersonales y fomentar un entorno de mayor colaboración y armonía, tanto en el

ámbito personal como profesional. Otro aspecto clave de la inteligencia emocional es la promoción de una actitud optimista y resiliente frente a los desafíos. Mantener una mentalidad positiva permite afrontar las dificultades con mayor determinación, buscar soluciones creativas y adaptarse a los cambios de manera proactiva. Esta disposición no solo contribuye al bienestar emocional, sino que también fortalece la capacidad de superar obstáculos y aprender de las experiencias, impulsando el crecimiento personal y profesional. Goleman (1995) *La inteligencia emocional*. Editorial Bantam Books. Buenos Aires. afirma que la inteligencia emocional es clave para el bienestar y formación integral, por lo que debe incluirse en la educación para mejorar la gestión emocional y las relaciones. Esta investigación analiza el impacto de factores individuales, familiares y escolares en el rendimiento académico. Basándose en Goleman (1995) y Bar-On (1997), destaca la influencia de la estabilidad económica y la educación parental en el aprendizaje. La inteligencia emocional también influye en la adaptación al entorno y en las relaciones interpersonales. Quienes poseen un alto nivel de esta habilidad se ajustan mejor a diferentes personalidades y situaciones, mostrando resiliencia y proactividad frente a los desafíos. Además, la inteligencia emocional afecta la autoimagen y la forma en que las personas se proyectan hacia los demás, lo que puede llevar a discrepancias entre la percepción propia y la realidad. Esta capacidad se desarrolla desde la infancia y continúa evolucionando a lo largo de la vida, aunque en la edad adulta los cambios suelen ser más graduales y requieren un esfuerzo consciente (Goleman, 1995). Como se ha evidenciado, todas las definiciones mencionadas comparten elementos en común. En este sentido, se considera que los aspectos esenciales del concepto de inteligencia emocional incluyen: a) habilidad para identificar y expresar las propias emociones, b) capacidad para reconocer las emociones en los demás, c) regulación y control de las emociones personales, d) desarrollo de relaciones interpersonales saludables y f) adaptación a las condiciones del entorno social cercano.

Los investigadores Steve y Simmons (2004) han dedicado amplios estudios al análisis detallado de la inteligencia emocional, logrando identificar un conjunto de características esenciales que definen esta capacidad. Según sus hallazgos, la

inteligencia emocional no es una habilidad estática ni uniforme, sino que se desarrolla y manifiesta en diferentes niveles dependiendo del grado de evolución que una persona haya alcanzado en cada una de sus dimensiones. Esto significa que su expresión varía de un individuo a otro y está en constante transformación a lo largo del tiempo, influenciada por la experiencia, el aprendizaje y el entorno. Su impacto se evidencia en la toma de decisiones, fortaleciendo autonomía y responsabilidad. Cuando una persona posee un alto nivel de inteligencia emocional, es capaz de evaluar situaciones de manera más objetiva, gestionar sus emociones para evitar reacciones impulsivas y asumir la responsabilidad de sus elecciones con mayor madurez. Esta habilidad le permite no solo actuar con mayor independencia y criterio propio, sino también considerar las consecuencias de sus decisiones, demostrando un alto grado de compromiso y consciencia sobre su impacto en su entorno y en su propio bienestar. Goleman (1995) En el caso de las personas con un nivel bajo de inteligencia emocional, es común que dependan en gran medida de la opinión y el criterio de los demás, mostrando una marcada tendencia a evitar la toma de decisiones por cuenta propia y a rehuir la responsabilidad de sus actos. Por otro lado, quienes tienen inteligencia emocional moderada pueden tomar decisiones personales; sin embargo, suelen buscar apoyo externo y preferir recibir orientación antes de actuar, lo que indica un cierto grado de inseguridad o necesidad de validación. Goleman (1995) Por otro lado, quienes han desarrollado un alto nivel de inteligencia emocional muestran una actitud proactiva y resiliente frente a los desafíos. Estas personas no solo se sienten cómodas al tomar decisiones de manera independiente, sino que también disfrutan enfrentando problemas y asumiendo el control de sus elecciones, demostrando confianza en sus habilidades y una sólida capacidad para gestionar situaciones complejas con determinación y eficacia. En términos generales, el grado de inteligencia emocional influye en la energía emocional dedicada a cada situación: un nivel bajo se relaciona con poca motivación, mientras que un nivel alto se asocia con mayor disposición y entusiasmo. Goleman (1995) Otra característica esencial es la capacidad de adaptación al entorno, al ámbito laboral y a las relaciones interpersonales. Quienes poseen una mayor Inteligencia Emocional se ajustan con mayor facilidad a diversas personalidades, reconociendo e incluso valorando rasgos

contrarios a los propios. Por ejemplo, alguien introvertido puede llegar a apreciar la sociabilidad de una persona extrovertida, mientras que un individuo optimista puede reconocer la utilidad de la perspectiva de un pesimista al identificar posibles problemas que necesitan solución. La inteligencia emocional influye en la autoimagen y la proyección hacia los demás. En muchas ocasiones, se crean apariencias que disimulan la verdadera personalidad, ya sea en interacciones sociales, entrevistas laborales o incluso en situaciones de engaño dentro de la sociedad. Esto evidencia que algunas personas no tienen un conocimiento pleno de sí mismas, pudiendo percibirse como valientes cuando en realidad son introvertidas, o creyéndose afectuosas cuando, en el fondo, tienen una actitud fría y distante. Goleman (1995) Del mismo modo, la estabilidad en las emociones y comportamientos es una expresión de la Inteligencia Emocional. Aunque mantener un equilibrio puede ser positivo, una rigidez excesiva dificulta la adaptación a nuevas situaciones, mientras que una variabilidad extrema puede generar tensión. La Inteligencia Emocional empieza a formarse alrededor de los seis años y sigue desarrollándose a lo largo de la adolescencia. No obstante, en la edad adulta, los cambios significativos son menos comunes, aunque ciertos aspectos pueden ajustarse con un esfuerzo continuo y consciente. Goleman (1995) Desde un enfoque basado en la neurociencia, se ha determinado que las respuestas emocionales, tanto aquellas con las que una persona nace como las que adquiere a lo largo de su vida, se encuentran registradas y procesadas en una región clave del cerebro conocida como el sistema límbico. Este sistema es fundamental en la regulación y expresión de las emociones, lo que pone en evidencia la estrecha relación entre la inteligencia emocional y múltiples dimensiones del ser humano. El desarrollo de la inteligencia emocional afecta la mente, el bienestar físico, la estabilidad emocional y las relaciones interpersonales. Goleman (1995) El fortalecimiento de la inteligencia emocional está determinado por la interacción de tres elementos esenciales. En primer lugar, la herencia genética desempeña un papel importante, ya que ciertas predisposiciones emocionales pueden transmitirse de generación en generación. En segundo lugar, el aprendizaje es un factor crucial, pues las experiencias de vida, la educación y la interacción social moldean la forma en que una persona gestiona sus emociones.

Finalmente, los cambios físicos y químicos en el organismo, como las variaciones en la producción de neurotransmisores y hormonas, pueden influir en la manera en que se experimentan y regulan las emociones. Estos tres factores determinan el nivel de inteligencia emocional que cada persona puede mejorar con el tiempo. Por un lado, la genética establece ciertas inclinaciones emocionales, como la propensión a ser más dinámico o pasivo, dominante o sumiso, explorador o precavido. Estas disposiciones innatas están alojadas en el sistema límbico y no dependen de la experiencia. No obstante, el aprendizaje desempeña un rol esencial, ya que las creencias y percepciones sobre la forma de satisfacer las necesidades emocionales se construyen a partir de las vivencias personales. A través de la observación y la interacción con el entorno, las personas desarrollan estrategias para afrontar la vida, reforzando comportamientos que consideran beneficiosos y evitando aquellos que generan consecuencias negativas.

Por último, las alteraciones físicas y químicas en el organismo pueden influir en la Inteligencia Emocional. Factores como daños cerebrales, tumores o desequilibrios químicos pueden generar cambios en la conducta y en la manera de reaccionar emocionalmente, provocando desde problemas de memoria hasta episodios de ira o ansiedad. De igual forma, el uso de drogas impacta de manera considerable la salud emocional y cognitiva. Incluso, emociones intensas pueden desencadenar trastornos físicos, como úlceras, tics nerviosos, hipertensión o dolores de cabeza. La Inteligencia Emocional, de acuerdo con Salovey y Gardner, se estructura en cinco áreas clave que resumen su papel en la vida diaria. Estas dimensiones, descritas por Goleman (1996), ayudan a entender cómo las personas gestionan sus emociones y establecen relaciones con su entorno. La primera dimensión es reconocer las emociones en el momento que surgen. No identificar adecuadamente los sentimientos genuinos puede hacer que las personas sean más vulnerables a ellos, afectando su capacidad de tomar decisiones acertadas. En contraste, quienes poseen una mayor claridad emocional pueden orientar su vida con mayor seguridad, comprendiendo mejor sus necesidades y estados afectivos. La segunda esfera se relaciona con la regulación de las emociones, la cual está estrechamente ligada a la

autoconciencia. Aquellos que carecen de esta habilidad suelen tener dificultades para afrontar situaciones difíciles, mientras que quienes la han desarrollado logran superar con mayor rapidez los desafíos y desequilibrios emocionales. La tercera dimensión se enfoca en la gestión emocional con un propósito definido. Saber regular las emociones y dirigirlas hacia un objetivo concreto es fundamental para mantener la concentración, fomentar la automotivación y potenciar la creatividad. Este control emocional ayuda a las personas a ser más eficientes y productivas en sus actividades diarias, facilitando el cumplimiento de metas personales y profesionales. La empatía es clave en la inteligencia emocional, pues permite reconocer y comprender las emociones ajenas. Esta habilidad no solo permite captar las emociones expresadas verbalmente, sino también aquellas que se manifiestan a través del lenguaje corporal, el tono de voz y otras señales no explícitas. Las personas altamente empáticas perciben con precisión los sentimientos y necesidades de los demás, lo que les brinda una notable ventaja en contextos que requieren una interacción social efectiva. Gracias a su aguda sensibilidad emocional, pueden interpretar de manera acertada las dinámicas interpersonales y responder con mayor asertividad en distintas situaciones. Esto es especialmente valioso en profesiones como la docencia, donde la empatía permite conectar con los estudiantes y comprender sus dificultades; en la gestión y el liderazgo, donde facilita la creación de ambientes de trabajo armoniosos y motivadores; y en el ámbito de las ventas, donde contribuye a establecer relaciones de confianza con los clientes y a identificar sus verdaderas expectativas y deseos. Las habilidades sociales, quinta dimensión de la inteligencia emocional, permiten influir y gestionar las emociones ajenas. Estas competencias son fundamentales para el liderazgo, la aceptación social y el éxito en las relaciones interpersonales. Quienes destacan en esta área suelen desenvolverse con eficacia en cualquier entorno donde la interacción con otras personas sea clave. Desarrollar óptimamente las cinco dimensiones es clave para que la inteligencia emocional impacte positivamente en cada persona. Cada una de estas áreas contribuye de manera significativa a la capacidad de gestionar las emociones, establecer relaciones interpersonales saludables y enfrentar los desafíos con mayor resiliencia. No obstante, es crucial comprender que el nivel de habilidad en cada dimensión varía de una persona a otra,

ya que la inteligencia emocional no sigue un patrón uniforme de desarrollo en todos sus aspectos. Algunas personas pueden destacar en ciertas áreas, como la empatía o la autorregulación emocional, mientras que otras pueden presentar mayores dificultades en el manejo del estrés o la expresión emocional. Estos matices individuales responden a una combinación de factores, incluyendo la educación, las experiencias de vida y el entorno social. La inteligencia emocional es dinámica y se fortalece con aprendizaje, práctica y estrategias específicas. Mientras que algunas personas pueden tener una gran capacidad para gestionar su ansiedad y mantener la calma ante situaciones de presión, otras pueden encontrar más desafiante el hecho de brindar apoyo emocional a quienes los rodean o ayudar a otros a regular sus propios estados emocionales. Estas diferencias individuales reflejan la diversidad en el desarrollo de la inteligencia emocional y evidencian que cada persona puede destacar en ciertas habilidades mientras enfrenta dificultades en otras. A pesar de estas variaciones, la inteligencia emocional no es un rasgo estático, sino una competencia que puede fortalecerse y perfeccionarse con el tiempo. A través de la práctica constante, el autoconocimiento y el esfuerzo consciente, es posible mejorar progresivamente estas habilidades, lo que no solo contribuye a un mayor equilibrio emocional y bienestar personal, sino que también favorece la construcción de relaciones interpersonales más saludables y satisfactorias.

El sistema educativo, considerado la base fundamental sobre la cual se construye el desarrollo de una sociedad, atraviesa un proceso de transformación permanente, influenciado tanto por los avances tecnológicos como por las modificaciones en las dinámicas sociales. Las TIC han transformado el acceso al conocimiento, haciendo la educación más flexible, interactiva y accesible. Sin embargo, el progreso en el ámbito educativo no puede limitarse únicamente a la digitalización y modernización de los métodos de enseñanza, sino que también debe enfocarse en el fortalecimiento de competencias socioemocionales esenciales para el bienestar integral de los estudiantes. En este sentido, la inteligencia emocional se convierte en un pilar clave dentro de la educación contemporánea, ya que no solo favorece un aprendizaje más significativo, sino que también permite a los estudiantes desarrollar habilidades como

la resiliencia, la empatía y la autorregulación emocional. Son cruciales para enfrentar desafíos en un mundo incierto y cambiante. Por ello, es imprescindible que los programas educativos integren estrategias que fomenten el equilibrio entre el desarrollo cognitivo y el crecimiento emocional, garantizando así la formación de individuos más preparados para enfrentar los desafíos de la vida personal y profesional. Cuando la educación se enfoca exclusivamente en la transmisión de información y deja de lado el componente emocional, se reduce a un proceso mecánico que carece de un impacto significativo en la vida de los alumnos. En este contexto, la incapacidad de niños y adolescentes para integrarse adecuadamente en su entorno social, junto con problemáticas como la violencia, las adicciones, la depresión e incluso el suicidio, ponen en evidencia la necesidad urgente de una educación integral. Una educación que impulse conocimientos y habilidades socioemocionales mejora el bienestar y la adaptación estudiantil. Estudios experimentales destacan el rol decisivo de las emociones en el aprendizaje y el rendimiento académico. Los estudios demuestran que las emociones son clave para la memoria y funciones cognitivas esenciales, como atención, decisiones y resolución de problemas. Dichos hallazgos subrayan la necesidad de integrar la inteligencia emocional dentro del ámbito educativo, reconociendo que el desarrollo emocional es un componente inseparable del aprendizaje significativo y del éxito académico. En este contexto, una educación que logre establecer un equilibrio entre el desarrollo intelectual y la gestión emocional permitirá formar individuos más preparados para enfrentar tanto los retos del entorno académico como los desafíos inherentes a la vida cotidiana. Potenciar la inteligencia emocional en el aula mejora el rendimiento, el manejo del estrés, las habilidades sociales y las decisiones, evidenciando que la educación debe promover el bienestar integral. Desde esta perspectiva, la Inteligencia Emocional plantea que la escuela debe generar experiencias que impulsen el desarrollo del carácter y la sensibilidad en los estudiantes. En *Predicciones*, Goleman afirma que las sociedades avanzadas incorporarán la educación emocional para preparar a los estudiantes ante un mundo cambiante. Las psicólogas Erika et al., (2018) en su artículo *El educar con inteligencia emocional*, analizan críticamente el enfoque de la educación tradicional,

señalando que, durante mucho tiempo, el modelo educativo priorizó la formación de estudiantes obedientes y pasivos, en lugar de incentivar la participación activa, el pensamiento crítico y el compromiso con el aprendizaje. Esta visión limitante del proceso educativo reducía el papel del estudiante a la simple recepción de información, sin fomentar habilidades esenciales para su desarrollo integral. El sistema educativo ha evolucionado, exigiendo una visión holística que vea la escuela como clave en la formación integral infantil. La educación no solo debe enfocarse en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en el desarrollo de todas las dimensiones de la personalidad, promoviendo el crecimiento emocional, social y cognitivo de los estudiantes. En este contexto, resulta imprescindible que los alumnos no solo aprendan sobre materias tradicionales como matemáticas, ciencias o historia, sino que también desarrollen su *Inteligencia Emocional*. Esta habilidad facilita la gestión emocional, refuerza la autoestima, mejora las relaciones y fortalece la resiliencia y autonomía. Por ello, la educación moderna debe incorporar estrategias pedagógicas que fomenten el autoconocimiento, la empatía, la autorregulación emocional y la toma de decisiones responsables, asegurando así una formación más completa y significativa.

Goleman (1995) introduce el término *alfabetización emocional* o *educación emocional*, el cual se basa en enseñar a los estudiantes a gestionar sus emociones de manera adecuada. Esta formación tiene como principales objetivos: a) identificar casos de bajo desempeño en el ámbito emocional, b) reconocer y diferenciar las emociones propias y las de los demás, c) regular y controlar las emociones de forma efectiva, d) fortalecer la tolerancia a la frustración, e) prevenir conductas de riesgo, como el consumo de sustancias f) fomentar una actitud optimista y resiliente ante la vida y g) evitar y resolver conflictos interpersonales de manera saludable. Para lograr estos propósitos, el rol del docente adquiere una importancia fundamental dentro del proceso educativo. Según lo señalado por Emocional (2008), el educador no solo cumple la función de transmitir conocimientos, sino que también debe desempeñarse como un referente en la gestión emocional, sirviendo de ejemplo en la manera en que maneja sus propias emociones, practica la empatía y resuelve conflictos de manera

efectiva. El maestro es clave para el desarrollo integral, ya que sus métodos afectan las habilidades socioemocionales. Al modelar actitudes como la autorregulación emocional, la comunicación asertiva y la capacidad de escucha activa, el docente no solo fomenta un ambiente de aprendizaje más positivo y armonioso, sino que también brinda a los alumnos herramientas valiosas para afrontar desafíos tanto en el ámbito académico como en su vida personal. Asimismo, su labor no se limita a enseñar conceptos teóricos, sino que abarca la orientación y el acompañamiento emocional de sus estudiantes, ayudándolos a desarrollar una mayor inteligencia emocional. A través de su ejemplo y su capacidad de liderazgo, el docente contribuye a la formación de individuos más resilientes, capaces de comprender y gestionar sus emociones de manera efectiva, lo que impactará positivamente en su desempeño académico y en sus relaciones interpersonales. Esto significa que, además de dominar su área de enseñanza, debe desarrollar nuevas competencias profesionales, tales como: a) identificar las necesidades, motivaciones e intereses de los alumnos, b) brindar apoyo en la definición de objetivos personales, c) orientar en la toma de decisiones y fomentar la responsabilidad individual. y d) crear un ambiente emocional positivo, promoviendo la confianza y el bienestar en el aula.

Interpersonal, un alto rendimiento académico en adolescentes: a) confianza en sí mismos y en sus habilidades, b) curiosidad por aprender y explorar, c) intencionalidad, relacionada con la sensación de competencia y eficacia, d) capacidad de autocontrol, e) relaciones positivas con sus compañeros, f) habilidad para expresarse y comunicarse eficazmente y g) aptitud para trabajar en equipo y cooperar. En conclusión, para que una educación basada en la inteligencia emocional sea verdaderamente efectiva, su desarrollo debe comenzar en el entorno familiar. El hogar es el primer espacio de aprendizaje en el que los niños adquieren herramientas esenciales para la vida, y en este contexto, los padres juegan un papel crucial como principales referentes en la gestión de emociones. A través de su comportamiento, actitudes y forma de afrontar distintas situaciones, los progenitores transmiten a sus hijos modelos de regulación emocional, empatía y resolución de conflictos, sentando así las bases para su desarrollo socioemocional. Cuando los niños crecen en un ambiente donde se fomenta la inteligencia emocional desde una edad temprana,

tienen mayores facilidades para integrarse en el entorno escolar de manera armoniosa. Esta preparación les permite adaptarse a nuevas dinámicas, establecer relaciones interpersonales saludables y enfrentar los retos académicos con una mentalidad resiliente. Además, al contar con una base sólida en el manejo de sus emociones, los menores desarrollan estrategias efectivas para afrontar situaciones de estrés, superar frustraciones y tomar decisiones de manera consciente y equilibrada en su vida cotidiana. Por ello, la educación emocional no debe verse como un proceso exclusivo del ámbito escolar, sino como una labor conjunta entre la familia y la escuela. La colaboración entre ambos espacios es esencial para garantizar que los niños y jóvenes crezcan con las competencias emocionales necesarias para desenvolverse con éxito en diferentes contextos, contribuyendo así a su bienestar personal y a una sociedad más equilibrada y empática. Bar-On (1997) plantea que la inteligencia emocional comprende dimensiones que permiten reconocer, regular y usar emociones eficazmente. Estas dimensiones incluyen aspectos tanto personales como sociales, contribuyendo al crecimiento individual y a una mejor interacción con los demás. La variable inteligencia emocional se compone de cinco dimensiones que permiten analizar con mayor profundidad sus componentes. Una de ellas es la dimensión interpersonal, la cual, según Goleman (1995), hace referencia a la habilidad para relacionarse de manera efectiva con los demás. Comprende competencias esenciales como la empatía, que facilita la comprensión y conexión con las emociones de los otros, fortaleciendo los vínculos interpersonales. Además, incluye la capacidad de comunicación, clave para transmitir ideas con claridad, gestionar conflictos y promover la colaboración en equipo. La segunda dimensión llamada intrapersonal, centrada en el manejo de las emociones propias, esta dimensión abarca la autoconciencia emocional, que consiste en reconocer y comprender los propios estados emocionales, pensamientos y conductas. También incluye la autorregulación, que permite gestionar impulsos y reacciones para actuar de manera apropiada en distintas circunstancias. Asimismo, la automotivación juega un papel fundamental, ya que fomenta la perseverancia y el compromiso en la consecución de metas personales. La tercera dimensión es la adaptabilidad; esta dimensión se centra en la capacidad de adaptarse a los cambios y superar

dificultades. Incluye la flexibilidad emocional para enfrentar imprevistos, la resiliencia para superar adversidades y la gestión de la incertidumbre para hallar oportunidades. La cuarta dimensión denominada manejo de estrés se vincula con la capacidad de controlar las emociones en contextos de alta presión. Implica reconocer las señales de estrés tanto a nivel físico como emocional y aplicar estrategias adecuadas para manejarlo. Entre estas técnicas se incluyen la respiración consciente, la meditación y otros métodos de relajación, los cuales contribuyen a conservar la serenidad y la lucidez mental en situaciones difíciles. Y la quinta dimensión llamada impresión positiva se enfoca en la habilidad de generar un impacto positivo en los demás y proyectar una imagen favorable en las relaciones sociales. Incluye competencias como el carisma, que facilita una conexión genuina con las personas, así como la construcción de confianza y respeto, fundamentales para establecer vínculos sólidos. Además, el manejo de la propia imagen y una comunicación efectiva resultan esenciales para dejar una impresión positiva en diversos entornos, tanto personales como profesionales.

La variable rendimiento escolar es clave en la enseñanza, pues mide el conocimiento alcanzado según los objetivos del currículo. A través de la medición del desempeño escolar, es posible identificar fortalezas y debilidades en la adquisición de habilidades esenciales, permitiendo así la implementación de estrategias pedagógicas que favorezcan una mejora continua en la calidad educativa. En este contexto, el Departamento de Educación ha desarrollado un mecanismo de evaluación sistemático para analizar el nivel de aprendizaje de los estudiantes en etapas clave de su formación. La *Evaluación Censal de Estudiantes* (ECE) mide competencias en lectura, escritura y matemáticas, evaluando a más de medio millón de estudiantes para mejorar el sistema educativo. El rendimiento escolar es un indicador clave de la efectividad del sistema educativo. La labor del docente es asegurar que los estudiantes logren aprendizajes significativos y desarrollen competencias de acuerdo con los lineamientos curriculares. El desempeño escolar depende tanto de la metodología pedagógica como de factores socioeconómicos. Las limitaciones económicas pueden dificultar el acceso a educación de calidad,

afectando la concentración y el interés por aprender. La carencia de recursos básicos puede provocar estrés, desmotivación y problemas de atención en clase, lo que repercute en su rendimiento académico. Asimismo, los conflictos familiares influyen en la estabilidad emocional del estudiante, afectando su capacidad para asimilar conocimientos. El rendimiento escolar refleja el conocimiento adquirido y la influencia de diversos factores, dependiendo de capacidades, esfuerzo y condiciones del estudiante. A nivel teórico, este concepto ha evolucionado con el tiempo, incorporando diferentes enfoques que buscan explicar los elementos que lo condicionan. Desde una perspectiva multifactorial, el desempeño escolar puede analizarse considerando tanto factores internos, como habilidades cognitivas, motivación y estrategias de aprendizaje, como externos, entre ellos el contexto social, económico y familiar. Según la UMC, el desempeño académico depende de factores individuales y trayectoria educativa. Estudios con datos de ENAHO y el Censo Escolar muestran que la educación inicial influye en el rendimiento a largo plazo. Los niños que han tenido acceso a una formación preescolar de calidad desarrollan mejores habilidades cognitivas, sociales y emocionales, lo que les permite afrontar con mayor éxito los desafíos del aprendizaje en niveles superiores. Además, las instituciones educativas cumplen un papel esencial en la generación de oportunidades de aprendizaje, ya que proporcionan un entorno estructurado donde los estudiantes pueden fortalecer sus conocimientos y desarrollar nuevas competencias. Con estrategias pedagógicas y un entorno adecuado, las escuelas fomentan el desarrollo integral y el éxito académico. Del mismo modo, resulta imprescindible comprender que la valoración del desempeño académico no puede restringirse exclusivamente a la aplicación de pruebas estandarizadas, ya que este enfoque limita la comprensión del verdadero progreso de los estudiantes. La evaluación debe ser integral: medir contenidos, habilidades socioemocionales y participación activa para brindar herramientas frente a retos académicos y personales. El sistema educativo debe impulsar competencias clave (resiliencia, autorregulación, empatía y resolución de problemas) para lograr un éxito duradero. Cuando se promueve un aprendizaje significativo y duradero, los estudiantes no solo adquieren información, sino que también desarrollan la capacidad de aplicar lo aprendido en

distintos contextos, reflexionar sobre su propio proceso educativo y utilizar estrategias efectivas para mejorar su desempeño. En este sentido, la educación debe concebirse como una formación integral, donde el conocimiento académico y la inteligencia emocional se complementen para garantizar el desarrollo pleno del individuo y su preparación para la vida. Lamas (2015), en su artículo *Sobre el rendimiento escolar. Propósitos y representaciones*, 3(1), 313-386, señala que el rendimiento escolar es una preocupación constante para estudiantes, padres, docentes y autoridades educativas en distintos niveles. Además, este tema no solo es relevante en Perú, sino que también es objeto de análisis en diversos países de Latinoamérica y otras regiones del mundo. La complejidad en la elaboración de textos académicos y en el desarrollo del pensamiento crítico tiene su origen en la construcción y comprensión de conceptos fundamentales. Uno de los términos que genera cierta confusión es el de "producción académica", el cual, en algunas ocasiones, es denominado también "logro académico". A pesar de esta variación terminológica, es importante señalar que la distinción entre ambos términos responde principalmente a cuestiones semánticas, ya que, en la mayoría de los contextos educativos y científicos, se utilizan de manera intercambiable como sinónimos. No obstante, la forma en que estos conceptos son empleados puede depender del enfoque específico que se les dé dentro de la investigación o del discurso académico. La "producción académica" genera y difunde conocimiento, mientras que el "logro académico" se relaciona con los resultados del aprendizaje. Sin embargo, en la práctica, ambos términos suelen confluir y compartir un mismo significado dentro del ámbito educativo, lo que refleja la importancia de comprender el lenguaje académico de manera precisa para evitar confusiones conceptuales que puedan afectar el desarrollo de investigaciones o escritos especializados. Tradicionalmente, el rendimiento académico se ha vinculado con la educación superior, mientras que el nivel educativo se ha relacionado con poblaciones de educación primaria convencional como una opción. Dada la diversidad de definiciones, es importante considerar algunas perspectivas:

El rendimiento escolar resulta de la enseñanza, estrategias docentes y asimilación estudiantil. Desde una perspectiva humanista, Martínez (2007) sostiene que los resultados de aprendizaje se reflejan en el desempeño escolar de los alumnos dentro de los centros educativos y, comúnmente, se expresan en términos de calificaciones obtenidas (p. 34). En una visión más orientada a la evaluación del aprendizaje, Pizarro (1985) propuso que los resultados académicos pueden considerarse como un indicador cuantificable que mide la capacidad de respuesta de un individuo ante un proceso formativo o de capacitación, proporcionando así una estimación objetiva de los conocimientos adquiridos. Según la definición propuesta por Caballero, Abello y Palacio (2007), el concepto de logro académico hace referencia al cumplimiento exitoso de los objetivos educativos establecidos, lo cual se evidencia en la aprobación de asignaturas y la superación de distintos niveles de formación. Desde esta perspectiva, el logro académico no es simplemente un indicador de rendimiento basado en calificaciones, sino que representa el resultado de un proceso de aprendizaje sostenido en el tiempo, en el que la dedicación, el esfuerzo y la disciplina juegan un papel determinante. Este enfoque resalta la importancia del compromiso personal y la perseverancia como factores clave para alcanzar el éxito en el ámbito educativo. No se trata únicamente de obtener buenas notas, sino de desarrollar competencias, adquirir conocimientos significativos y fortalecer habilidades cognitivas y socioemocionales que permitan al estudiante enfrentar nuevos desafíos con autonomía y confianza. En este sentido, el logro académico debe entenderse como un proceso integral que va más allá de la simple aprobación de materias, ya que involucra la capacidad del estudiante para aplicar lo aprendido en diferentes contextos y seguir avanzando en su desarrollo educativo y personal. Según Torres y Rodríguez (2006, citados en Willcox, 2011), el rendimiento académico es el conocimiento adquirido, medido por calificaciones escolares. En este contexto, la medición del rendimiento académico no solo cumple la función de registrar el avance individual de cada alumno, sino que también constituye una herramienta fundamental para la mejora continua dentro del sistema educativo. Al evaluar el desempeño de los estudiantes, se obtiene información valiosa que permite identificar fortalezas y áreas de oportunidad en su proceso de aprendizaje. Además, este análisis contribuye al

diseño de estrategias pedagógicas más efectivas, facilitando la optimización de los métodos de enseñanza y el ajuste de los contenidos curriculares según las necesidades del alumnado. De esta manera, el rendimiento académico no solo refleja los logros individuales, sino que también proporciona un punto de referencia esencial para la toma de decisiones orientadas a fortalecer la calidad educativa y promover un aprendizaje más significativo y equitativo. El propósito de la educación escolar es el cumplimiento de objetivos académicos y formativos. Para ello, se requiere un proceso educativo complejo y eficiente, compuesto por diversos elementos. Estos incluyen estrategias de enseñanza-aprendizaje dirigidas por la institución educativa, las cuales transforman el estado inicial del estudiante en uno nuevo, a través de unidades estructuradas con componentes cognitivos. El rendimiento académico varía en función de factores orgánicos y contextuales, los cuales influyen en la habilidad y experiencia del estudiante. El aprendizaje depende de múltiples factores, no solo de la capacidad intelectual. Entre estos elementos se encuentran la motivación personal, la estructura de la personalidad, las habilidades cognitivas y sociales, los intereses individuales, la autoestima, los hábitos y técnicas de estudio, así como la calidad de la interacción entre el docente y el alumno. Todos estos aspectos juegan un papel determinante en el desempeño académico y en la capacidad del estudiante para asimilar los conocimientos impartidos. Las discrepancias entre rendimiento y expectativas indican inconsistencias en la evaluación. Estas diferencias pueden deberse a múltiples factores y no necesariamente indican una falta de aptitud o esfuerzo por parte del alumno. En muchos casos, un desempeño por debajo de lo esperado puede estar relacionado con el enfoque pedagógico utilizado en el aula, la metodología de enseñanza implementada por el docente o incluso la manera en que se llevan a cabo las evaluaciones. Como señala Marti (2003,), las calificaciones no siempre reflejan de manera precisa el nivel de comprensión y aprendizaje de un estudiante, ya que la enseñanza y la evaluación deben considerar la diversidad de estilos de aprendizaje y las necesidades individuales de cada alumno. (p. 376)

A pesar del incremento en las oportunidades educativas en Latinoamérica, estas no han logrado reducir completamente las desigualdades socioeconómicas y culturales.

Si bien en la actualidad millones de niños y adolescentes que anteriormente estaban excluidos del sistema educativo han logrado acceder a la formación escolar, aún persisten brechas significativas. En el sistema K-12 (que abarca los niveles preescolar, primario y secundario), una gran proporción de estudiantes no culmina su educación, mientras que otros siguen trayectorias educativas distintas. De hecho, según Brunner (2013), el 50 % de los jóvenes latinoamericanos que logran completar la secundaria carecen de las competencias básicas de estudio establecidas por PISA a los 15 años, lo que limita sus oportunidades y los expone a mayores riesgos de pobreza. La OCDE publicó los resultados del PISA (2019) para comparar el rendimiento académico mundial. En esta edición, Perú tuvo la oportunidad de participar junto a otras 65 naciones de diversos continentes, lo que permitió obtener un panorama más amplio sobre la calidad de su sistema educativo en relación con otros países. La inclusión de nuestro país en esta evaluación representó un avance significativo en términos de diagnóstico educativo, ya que los resultados proporcionaron datos relevantes para entender el nivel de aprendizaje de los estudiantes peruanos en comparación con estándares internacionales. Asimismo, la participación en PISA 2019 facilitó la identificación de fortalezas y áreas de mejora dentro del sistema educativo nacional, ofreciendo a los especialistas y responsables de políticas educativas una base de referencia para implementar estrategias orientadas al fortalecimiento de la enseñanza y el aprendizaje en el país. PISA evalúa cada tres años el rendimiento de jóvenes de 15 años a nivel global. Esta evaluación, diseñada para aplicarse en estudiantes que cursan la educación secundaria o su equivalente en cada país, se enfoca en medir sus habilidades en comprensión lectora, razonamiento matemático y conocimientos científicos. La prueba busca evaluar la calidad educativa y la aplicación práctica del aprendizaje. En la edición de 2012, PISA otorgó un enfoque especial al área de matemáticas, formulando un mayor número de preguntas en esta materia, además de evaluar comprensión lectora y ciencias. En nuestro país, la prueba fue aplicada a 6,035 adolescentes de 15 años provenientes de 240 instituciones educativas, incluyendo colegios públicos, privados, urbanos y rurales de todas las regiones. Si bien las comparaciones internacionales aportan significativamente al debate sobre la calidad educativa, es importante no

considerarlas como la única medida absoluta del logro académico. Los resultados obtenidos por Perú en la Evaluación Internacional PISA 2019 reflejaron un rendimiento inferior al promedio global en el área de matemáticas, registrando un puntaje de 368. Este desempeño evidenció que un gran porcentaje de los estudiantes peruanos presentaba dificultades significativas en el dominio de conceptos matemáticos fundamentales. Según el informe de PISA, la mayoría de los alumnos evaluados en el país se ubicaron en el nivel 1, lo que indica una comprensión limitada de los principios básicos de las matemáticas y dificultades para aplicar estos conocimientos en situaciones prácticas. Aún más preocupante fue el hecho de que el 47% de los estudiantes quedó por debajo de este nivel, lo que sugiere que casi la mitad de los evaluados tenía serias deficiencias en habilidades matemáticas esenciales, como la resolución de problemas simples, la interpretación de datos numéricos y el razonamiento lógico. Estos resultados subrayaron la urgencia de implementar mejoras en la enseñanza de las matemáticas dentro del sistema educativo peruano, con el fin de fortalecer la formación de los estudiantes y brindarles herramientas más efectivas para enfrentar los desafíos académicos y profesionales en el futuro. En lo que respecta a ciencias, la situación no mostró una mejora significativa, ya que el puntaje promedio alcanzado por los estudiantes peruanos fue de 373, manteniéndose dentro del mismo nivel 1 de desempeño. Los resultados destacan la necesidad de mejorar la enseñanza y calidad educativa para una mejor aplicación de conocimientos. (MINEDU- 2019). En comprensión lectora, los peruanos rindieron peor que sus pares latinoamericanos en PISA (2019). Sin embargo, a pesar de esta diferencia, se ha identificado una tendencia positiva de mejora en el desarrollo de habilidades de lectura y análisis a lo largo de más de una década. Desde el año 2001 hasta el 2012, el puntaje promedio obtenido por los estudiantes peruanos en esta competencia experimentó un incremento significativo, avanzando de 327 a 384 puntos. Este aumento refleja un progreso sostenido en la capacidad de los alumnos para comprender, interpretar y analizar textos de diversa complejidad. Este crecimiento en los resultados sugiere que los esfuerzos realizados en el ámbito educativo han contribuido al fortalecimiento de las competencias lectoras, aunque aún persiste el desafío de continuar mejorando el nivel de

comprensión lectora de los estudiantes para alcanzar estándares internacionales más altos. En comparación con PISA (2019), Perú mejoró 14 puntos, destacándose como el país latinoamericano con mayor avance. Este resultado sugiere que, a pesar de los desafíos persistentes en el sistema educativo, las estrategias implementadas en la enseñanza de la lectura han contribuido a mejorar el desempeño de los alumnos en esta área fundamental. (MINEDU2019).

Llorente (2013) señala que los bajos resultados en PISA y las calificaciones obtenidas en la reforma educativa reflejan ciertas deficiencias en el sistema, aunque no proporcionan una medida absoluta de la capacidad de los estudiantes. En realidad, PISA no otorga calificaciones en sí mismas, sino que su evaluación se basa en un modelo de competencias que no se limita a tres materias específicas, sino que abarca distintos aspectos de estas áreas del conocimiento. Se puede afirmar que una evaluación basada en letras no implica necesariamente que el estudiante haya escrito menos texto en todo momento. Más bien, estas pruebas suelen basarse en opciones objetivas previamente establecidas, lo que en muchas ocasiones puede resultar completamente aleatorio. Además, estas evaluaciones no reflejan con precisión lo que los estudiantes realmente saben y hacen, ya que se aplican a una muestra poblacional que no representa fielmente al grupo total, debido a la falta de una agrupación adecuada. La diversidad entre estudiantes, docentes, instituciones educativas, familias y comunidades en distintos países es tan amplia que dificulta la efectividad de este tipo de pruebas estandarizadas. En realidad, estos exámenes no logran capturar la complejidad del aprendizaje y, por más que sean promovidos por algunos expertos, no contribuyen significativamente a la mejora del sistema educativo. Lo que se divulga en los medios muchas veces responde a una percepción superficial y no a una evaluación rigurosa del ámbito académico. Inzunza (2009, en Llorente, 2013) argumenta que el SIMCE no evalúa la complejidad del aprendizaje, sino que se limitan a medir comportamientos de entrenamiento en torno a los contenidos curriculares. Según el autor, este tipo de evaluaciones reflejan una visión reducida y distorsionada del verdadero progreso de los estudiantes (p. 58). El "fracaso escolar" no debería vincularse exclusivamente a los exámenes ni depender

del número de estudiantes matriculados, ya que estos factores por sí solos no contribuyen a mejorar el sistema educativo. Tanto el fracaso como el éxito son términos derivados de una visión mercantilista que no han sido concebidos dentro del ámbito educativo y, por ello, es conveniente dejarlos de lado, ya que ambos conllevan una fuerte carga negativa. Marín (2013) adopta una postura optimista frente a estas nociones, destacando que lo realmente relevante no es solo medir lo que se aprende o lo que es más fácil de cuantificar, sino también lo que a menudo no se percibe a simple vista. En este sentido, PISA parece favorable debido a la mejora de sus estándares, aunque no pretende evaluar la educación en su totalidad ni abarcar todos los aspectos esenciales del aprendizaje. Resulta fundamental establecer con precisión los objetivos de aprendizaje que se desean alcanzar, ya que esto proporciona una dirección clara para el desarrollo educativo. Para lograrlo, es necesario llevar a cabo un análisis detallado de los entornos educativos en los que se implementarán las estrategias pedagógicas, identificando los desafíos y obstáculos que puedan afectar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, es imprescindible diseñar planes de acción bien estructurados que incluyan estrategias metodológicas efectivas y recomendaciones específicas, orientadas a optimizar los procesos de formación y garantizar que los estudiantes adquieran las competencias necesarias. Este enfoque permite avanzar de manera progresiva y sostenida hacia el cumplimiento de las metas educativas, asegurando una enseñanza más significativa, contextualizada y acorde con las necesidades y realidades del entorno. La adolescencia, marcada por cambios físicos y psicológicos, influye en el desempeño académico. Por ello, los docentes deben estar preparados para guiar proactivamente estos procesos de transformación, ya que, de lo contrario, podrían generar efectos negativos en el desarrollo del estudiante. Asimismo, es fundamental que los métodos de enseñanza sean flexibles y permitan una adecuada adaptación a la diversidad de personalidades presentes en el aula. Es fundamental analizar que, si bien la impulsividad puede ejercer cierta influencia en el proceso de aprendizaje, su efecto podría estar circunscrito únicamente al desarrollo de la inteligencia cristalizada, es decir, aquella que se relaciona con la acumulación de conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo. La inteligencia aplicada, relacionada con el proceso de enseñanza,

podría no verse tan afectada por este rasgo de la personalidad. Por otra parte, la inteligencia flexible juega un papel esencial en el aprendizaje, ya que se basa en la capacidad de utilizar el conocimiento previo para establecer nuevas conexiones y generar relaciones significativas entre diferentes conceptos. Esta habilidad permite a los individuos no solo retener información, sino también integrarla de manera efectiva, facilitando así una comprensión más profunda y una aplicación más versátil del conocimiento en diversos contextos. Según Llorente (2013), mejorar la educación implica desarrollar, fortalecer y fomentar estrategias en todos los entornos educativos que favorezcan la inclusión y la atención a la diversidad. Estas estrategias incluyen trabajo colaborativo, tutorías personalizadas, PCPI, PAE y asesoramiento en metodologías interdisciplinarias. Propone enfoques como enseñanza por proyectos, doble docencia, trabajo en grupos colaborativos, mediación, acceso equitativo a recursos e integración de estudiantes vulnerables. Además, una evaluación pedagógica adecuada debe propiciar cambios en la práctica docente y en el desempeño del personal educativo, impulsando mejoras desde la reflexión y la convicción, en lugar de la imposición. El objetivo es mejorar la enseñanza, el aprendizaje y asegurar el cumplimiento del plan de estudios. Llorente (2013) En consecuencia, un número cada vez mayor de padres de familia manifiesta su preocupación y descontento respecto al rendimiento académico de sus hijos. Esta preocupación crece al conocer los resultados de evaluaciones como la ECE y PISA. Las pruebas muestran que muchos estudiantes no alcanzan los niveles esperados en lectura, escritura y matemáticas. Esta situación genera en las familias una sensación de frustración y una creciente demanda por mejoras en la calidad educativa, ya que consideran que el sistema de enseñanza no está proporcionando a sus hijos las herramientas necesarias para afrontar con éxito los retos académicos y profesionales del futuro. Los esfuerzos implementados por los últimos gobiernos no han sido suficientes para acercar la educación a su propósito esencial: garantizar no solo el acceso equitativo a los sistemas educativos, sino también a un aprendizaje efectivo que permita a las personas y comunidades desarrollar, fortalecer y potenciar sus capacidades. Llorente (2013) Los factores socioculturales que influyen en el aprendizaje y el rendimiento escolar han generado un creciente interés en el análisis

del rol que desempeñan las familias en la dotación de recursos tanto materiales como culturales para sus hijos. El nivel de ingresos del hogar puede influir en el desempeño académico de los estudiantes. Un mayor ingreso familiar permite a los padres optar por instituciones educativas con estándares más elevados, las cuales suelen contar con metodologías innovadoras, docentes mejor capacitados y una infraestructura más adecuada para el aprendizaje. Además, el acceso a recursos complementarios, como materiales de estudio, herramientas tecnológicas y programas extracurriculares, contribuye significativamente al desarrollo intelectual y emocional de los alumnos. Asimismo, una mayor estabilidad económica puede facilitar condiciones favorables de movilidad, reduciendo el tiempo y el esfuerzo invertidos en los traslados diarios, lo que se traduce en un mayor aprovechamiento del tiempo dedicado al estudio y al descanso. Llorente (2013) El desempeño escolar está ligado al nivel socioeconómico, lo que resalta la necesidad de colaboración entre familias, comunidades y escuelas. En este sentido, el éxito escolar y la obtención de resultados favorables no dependen únicamente de la capacidad intelectual del estudiante, sino también del grado de compromiso y participación en las actividades escolares desde el hogar. Si bien el tiempo dedicado al estudio es un factor relevante, lo que realmente influye en el rendimiento académico es la calidad del aprendizaje y la metodología empleada para la asimilación de conocimientos. Estrategias como rutinas, acceso a materiales y apoyo familiar mejoran el aprendizaje. Es clave la colaboración de todos para un entorno educativo favorable. El proceso de aprendizaje requiere un esfuerzo constante y un grado significativo de compromiso tanto por parte de los estudiantes como de sus familias. En este sentido, la labor de los padres desempeña un papel crucial, ya que su influencia impacta directamente en la motivación de sus hijos y en la creación de un ambiente propicio para el estudio. Proporcionar un entorno que favorezca la concentración, fomentar hábitos de disciplina y estimular una actitud positiva frente al aprendizaje son aspectos esenciales que pueden contribuir al éxito académico. Llorente (2013) Por otro lado, el estudiante también asume una responsabilidad fundamental en su propio proceso educativo. Su nivel de dedicación, la selección de estrategias adecuadas para asimilar conocimientos y su compromiso con las tareas escolares son factores determinantes

en su rendimiento académico. Una buena orientación familiar y actitud proactiva del estudiante favorecen el aprendizaje y el desarrollo de habilidades clave como autonomía y perseverancia. La educación es un proceso dinámico que requiere la participación activa de todos para un aprendizaje duradero. La situación económica de la familia también impacta el desempeño académico. Cuando las necesidades básicas no están cubiertas, el *rendimiento escolar* tiende a disminuir, ya que la prioridad para muchos estudiantes pasa a ser el *trabajo remunerado*. En algunos casos, las familias solicitan apoyo económico a los jóvenes para cubrir gastos esenciales, lo que limita su tiempo de estudio. Además, algunos estudiantes ya son padres, por lo que sus responsabilidades familiares se convierten en su prioridad, mientras que otros, sin estar empleados, asumen tareas domésticas e incluso el cuidado de hermanos menores. En la búsqueda de una educación de calidad y el cumplimiento de compromisos sociales, diversas escuelas centradas en el estudiante y algunas instituciones de educación superior han implementado estrategias para mejorar los resultados académicos y reducir el ausentismo. Una de estas acciones es la oferta de tutorías, permitiendo que los docentes comprendan mejor las dificultades de los estudiantes, faciliten su adaptación y contribuyan a su desarrollo personal y académico, ayudándolos a alcanzar sus metas. Otro factor crucial que influye en los resultados de aprendizaje de los estudiantes es la motivación, entendida como el proceso general que impulsa la conducta y la orienta hacia un objetivo. En este sentido, fomentar la motivación en los alumnos implica fortalecer su determinación, desarrollar sus habilidades, mejorar su autoestima, fomentar el autocontrol y promover la autorrealización. Navarro (2003) en su artículo *Componentes afiliados al rendimiento cognitivo*, identifica diversas causas del bajo desempeño escolar. Menciona factores como horarios inadecuados, aulas saturadas, falta de recursos y escaso involucramiento parental. También destaca la tendencia a responsabilizar exclusivamente a los docentes por estos resultados. Desde la perspectiva del profesorado, al buscar estrategias para solucionar estos problemas, se enfocan en promover en los estudiantes un tipo específico de motivación denominada *motivación de aprendizaje*. Incluye planificación, habilidades metacognitivas, búsqueda de información, retroalimentación, reconocimiento de logros y ausencia de

miedo al fracaso (Johnson y Johnson, 1985). Redondo (1997) sostiene que el éxito académico requiere un alto grado de identificación con los objetivos, recursos y valores del centro educativo, los cuales no siempre están al alcance de todos los estudiantes. Mientras que algunos aceptan plenamente el modelo de formación que ofrece la escuela, otros pueden rechazarlo, y un grupo significativo solo lo respalda de manera parcial o indirecta. En un escenario ideal, todos los estudiantes tendrían una disposición natural hacia el aprendizaje, mostrando entusiasmo y curiosidad por cada nueva experiencia educativa. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja, ya que muchos alumnos pueden percibir las tareas escolares como repetitivas, carentes de significado o desconectadas de su vida cotidiana. Esta falta de interés puede afectar su compromiso con el estudio y su desempeño académico. Ante este desafío, el papel del docente se convierte en un factor clave para transformar la experiencia de aprendizaje en algo dinámico, motivador y enriquecedor. Es fundamental que los educadores diseñen estrategias pedagógicas que despierten la curiosidad de los alumnos, fomentando su participación activa en el aula. Implica crear espacios donde los estudiantes expresen ideas, resuelvan problemas y conecten el conocimiento con situaciones reales. Redondo (1997) Los docentes deben centrarse en desarrollar habilidades para el aprendizaje continuo, más allá del interés temporal por las asignaturas. Esto significa dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan aprender de manera autónoma, adaptarse a nuevos desafíos y continuar con su formación más allá del entorno escolar. La enseñanza debe formar individuos críticos y reflexivos, capaces de gestionar su aprendizaje en distintos contextos.

Finalmente, el aprendizaje implica una participación cognitiva, lo que significa que los estudiantes deben reflexionar profundamente sobre los conocimientos que desean adquirir. En otro estudio, Miguel (2001) aborda los factores familiares vinculados al bajo rendimiento académico, un problema de alta prevalencia. Es crucial adoptar una perspectiva integral para entender por qué los estudiantes no alcanzan las expectativas. No basta con analizar los factores escolares, como la relación entre docentes y alumnos o los métodos de enseñanza; también es necesario considerar

elementos personales (como inteligencia, ansiedad, motivación, habilidades, personalidad y autoimagen), factores sociales (relacionados con el contexto) y aspectos familiares (situación económica, disponibilidad de los padres, clima familiar, entre otros) (Ladrón de Guevara, 2000). A lo largo de la etapa escolar, las familias y las instituciones educativas comparten una función social esencial: el desarrollo de competencias y habilidades en los estudiantes, elementos fundamentales para su futuro (Parsons, 1990). Dado que el aprendizaje está condicionado por variables contextuales que influyen directamente en el proceso educativo (Valle et al., 1999), resulta imprescindible analizar en profundidad estos factores. Algunas circunstancias familiares pueden dificultar el progreso académico, por lo que es necesario examinarlas detenidamente. Tras definir los conceptos clave, se busca aclarar la relación entre rendimiento y bajo rendimiento académico desde una perspectiva analítica. Luego, se realizará un análisis general sobre la influencia de la familia en el desempeño estudiantil, seguido de un examen detallado de los factores más relevantes, organizados en dos grandes categorías: la estructura familiar y los aspectos dinámicos que afectan el proceso educativo. Beltrán y La Serna. Viene a ser importante no solo para las personas directamente involucradas sino también para la institución ya que de esta manera y por medio del rendimiento académico, ésta puede determinar si se está cumpliendo con los objetivos educativos planteados Mizala, Romaguera., & Reinaga. (1999). Componentes que recae en “el rendimiento escolar manifiesta que: **Factores que inciden en el rendimiento escolar.** Esta investigación ofrecerá un marco para analizar el impacto de diversos factores en el rendimiento académico. Se considerarán tanto las características individuales del alumno como aquellas relacionadas con su entorno familiar, así como aspectos vinculados a la labor docente y a las condiciones de la institución educativa. El objetivo es comprender de manera integral cómo cada una de estas variables contribuye al desempeño escolar y qué factores tienen mayor incidencia en el aprendizaje. Dentro de los múltiples factores que inciden en el desempeño y éxito académico de los estudiantes, la estabilidad económica del hogar desempeña un rol fundamental, pues influye directamente en la disponibilidad de recursos educativos esenciales. El acceso a materiales de lectura, herramientas tecnológicas y un entorno

favorable para el aprendizaje está condicionado, en gran medida, por la capacidad financiera de la familia. No obstante, más allá del nivel de ingresos del hogar, diversas investigaciones han señalado que la formación académica de los padres constituye un elemento clave en la trayectoria escolar de sus hijos. Los padres con mayor grado de instrucción suelen estar mejor preparados para brindar apoyo en el proceso educativo, fomentar hábitos de estudio y estimular el desarrollo del pensamiento crítico en los niños y adolescentes. Así, el impacto del contexto familiar en el aprendizaje no solo radica en los recursos materiales disponibles, sino también en el acompañamiento intelectual y emocional que los estudiantes reciben en el hogar. Diversas investigaciones han demostrado que la formación académica de los padres ejerce una influencia significativa en el rendimiento educativo de sus hijos, ya que impacta en su desarrollo cognitivo, en la percepción y valoración de la educación dentro del entorno familiar, así como en la orientación y el apoyo que reciben durante su trayectoria escolar. Wolff, Schiefelbein y Valenzuela (1993) hallaron que, en el 60% de encuestas en América Latina y el Caribe, el nivel educativo parental es el factor clave en el rendimiento académico, subrayando la importancia del rol familiar. Mayor participación de los padres impulsa el éxito académico, la motivación, el compromiso y la permanencia escolar, ampliando las oportunidades de desarrollo. Otro aspecto que afecta los resultados académicos es la falta de apoyo familiar, una condición frecuente en hogares de bajo nivel socioeconómico. En muchos casos, estos niños no cuentan con material de lectura en casa e, incluso, pueden ser hijos de padres analfabetos. Además, aunque el español es el idioma de enseñanza, muchos de estos niños tienen una lengua materna diferente, lo que puede representar una barrera adicional en su aprendizaje. Diversos estudios han demostrado que la preparación académica y la experiencia del docente desempeñan un papel crucial en el rendimiento escolar de los estudiantes, estableciendo una relación directa entre la calidad de la enseñanza y los logros de aprendizaje (Costa, 1977). Un profesor con una sólida formación pedagógica y una trayectoria profesional amplia tiende a aplicar metodologías más efectivas, promoviendo un ambiente de aprendizaje enriquecedor y estimulante. Sin embargo, investigaciones adicionales han sugerido que la capacitación continua o en servicio no siempre

garantiza una mejora en los resultados académicos de los alumnos (Harbison y Hanushek, 1992). Esto podría deberse a la falta de enfoques pedagógicos adecuados en los programas de formación docente o a la desconexión entre la teoría impartida en dichas capacitaciones y la realidad de las aulas. Estos hallazgos resaltan la necesidad de evaluar y rediseñar las estrategias de desarrollo profesional para los educadores, asegurando que su impacto en la enseñanza sea realmente significativo y contribuya al fortalecimiento del aprendizaje estudiantil. Por otro lado, el dominio de la materia por parte del docente, su manejo del material didáctico y sus expectativas respecto a los logros de los estudiantes son factores que muestran una correlación positiva con un mejor rendimiento académico (Purves, 1973). En lo que respecta a la interacción entre estudiantes y docentes, la investigación no logró establecer conclusiones categóricas sobre su impacto en el rendimiento académico. Contrario a lo que podría esperarse, se identificó que, en ciertos contextos, la presencia de un mayor número de alumnos en el aula se asociaba con un desempeño escolar más favorable, lo que desafía la noción convencional de que grupos más reducidos conducen automáticamente a mejores aprendizajes (Hanushek, 1992). Un caso interesante se presentó en Bolivia durante la década de 1980, cuando el gobierno implementó una reforma educativa orientada a aumentar la cantidad de estudiantes por docente. Como parte de esta estrategia, el número promedio de alumnos en cada aula se incrementó de 20 a 25, con el propósito de optimizar el uso de los recursos educativos y mejorar la eficiencia del sistema escolar. En años posteriores, los hallazgos presentados en el informe SIMECAL de 1997 confirmaron que la tendencia de crecimiento en el número de estudiantes por docente se mantuvo, alcanzando un promedio de 28 alumnos por maestro. Este incremento ha generado un debate en torno a la influencia del tamaño de la clase en el desempeño académico, ya que, si bien una mayor cantidad de estudiantes por aula podría representar un desafío en términos de atención personalizada, también sugiere que otros elementos pueden desempeñar un papel aún más determinante en los logros educativos. La metodología, la formación docente y los recursos de calidad influyen más en el aprendizaje que reducir el número de alumnos. En este sentido, se vuelve esencial analizar cómo la enseñanza y los materiales educativos pueden optimizarse para

garantizar un aprendizaje efectivo, independientemente del tamaño del grupo escolar. El desempeño escolar depende tanto de las habilidades individuales como de la calidad de la enseñanza. El perfil del docente es clave en la formación de los alumnos, debido a sus estrategias pedagógicas, el tiempo que dedica a la enseñanza y las actividades que implementa en el aula tienen una influencia directa en los resultados académicos (Psachropoulos, 1993). Estudios muestran que la presencia del docente en el aula es clave para el aprendizaje, ya que su ausencia reduce calificaciones y dificulta la adquisición de conocimientos. Por otro lado, se ha observado que una mayor cantidad de horas dedicadas a la enseñanza está estrechamente relacionada con un mejor desempeño escolar, lo que resalta la importancia de garantizar clases efectivas y bien estructuradas (Avellar 1989). Asimismo, la estrategia pedagógica utilizada por los docentes no debe limitarse únicamente a la entrega de información, sino que debe estar orientada a la promoción de habilidades cognitivas que faciliten a los estudiantes no solo asimilar el conocimiento, sino también interpretarlo, reflexionarlo y emplearlo en contextos prácticos. Este enfoque educativo contribuye significativamente al fortalecimiento de la autonomía en el aprendizaje, permitiendo que los alumnos desarrollen una capacidad analítica y crítica que les ayude a enfrentar desafíos académicos y personales con mayor eficacia. Al incentivar una comprensión profunda y un uso activo del conocimiento, se favorece un desempeño escolar más sólido y perdurable en el tiempo, asegurando que el aprendizaje adquirido no solo responda a las exigencias del presente, sino que también sirva como base para el desarrollo continuo de los estudiantes en el futuro. La infraestructura educativa abarca una serie de aspectos fundamentales que van más allá de la simple existencia de un espacio físico para la enseñanza. Entre estos elementos se encuentran la calidad y seguridad del edificio, la disponibilidad y adecuación del mobiliario, el acceso a equipamiento tecnológico y pedagógico, así como servicios básicos esenciales como electricidad y agua potable. El impacto de estos factores en el desempeño académico de los estudiantes ha sido objeto de diversos estudios con hallazgos mixtos. Mientras algunas investigaciones han identificado una correlación positiva entre la infraestructura y los resultados escolares, otras no han encontrado evidencia

concluyente que demuestre una relación significativa entre ambos aspectos (Arriagada, 1983; Sanguinetti, 1983; Harbison y Hanushek, 1992). Sin embargo, en términos generales, múltiples análisis han coincidido en que las condiciones materiales de las instituciones educativas tienden a ejercer una mayor influencia en el rendimiento de los estudiantes pertenecientes a sectores socioeconómicos más vulnerables. En estos contextos, contar con instalaciones adecuadas y recursos óptimos puede marcar una diferencia sustancial en el proceso de aprendizaje, al proporcionar un entorno más favorable para el desarrollo académico y personal de los alumnos. Varios estudios indican que la disponibilidad de materiales educativos es crucial para el rendimiento académico. Se ha encontrado una correlación positiva entre el acceso a libros de texto y la mejora del aprendizaje, ya que estos recursos proporcionan información estructurada y sistemática que facilita la comprensión de los contenidos curriculares (Purves, 1973; Shiefelbein y Clavel, 1977). Asimismo, no solo los libros de texto tienen un impacto significativo en el desempeño escolar, sino también otros recursos didácticos, como globos terráqueos, mapas y materiales complementarios, los cuales enriquecen la experiencia de aprendizaje al permitir una mejor contextualización y visualización de los conceptos enseñados en el aula (Costa, 1977; Husen, 1978; Jamison, 1981). Diversos estudios en el campo educativo han evidenciado de manera reiterada que la disponibilidad de bibliotecas y una amplia gama de materiales didácticos dentro de los centros educativos desempeña un papel clave en la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos recursos no solo enriquecen la adquisición de conocimientos, sino que también estimulan el interés por la lectura, fortalecen la capacidad de análisis y promueven el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes. Además, el acceso a herramientas educativas variadas fomenta la curiosidad intelectual y la autonomía en la búsqueda de información, incentivando una cultura de investigación que resulta fundamental para la formación académica y el desarrollo integral de los alumnos. En este sentido, contar con bibliotecas bien equipadas y materiales pedagógicos adecuados no solo impacta positivamente en el rendimiento escolar, sino que también contribuye a la construcción de habilidades que serán esenciales para el aprendizaje continuo a lo largo de la vida. En este contexto, aunque ha logrado

progresos significativos en la incorporación de bibliotecas escolares y en la entrega de libros de texto a los estudiantes, todavía enfrenta importantes retos en la disponibilidad de estos recursos educativos. De acuerdo con los hallazgos del estudio SIMECAL, existe una notable carencia de bibliotecas en las aulas, lo que limita las oportunidades de los alumnos para acceder a material de lectura dentro del entorno escolar. En efecto, la mitad de los docentes encuestados manifestó que en sus aulas no cuentan con una biblioteca, lo que restringe el acceso directo a fuentes de información complementarias que podrían enriquecer el aprendizaje. Además, otro problema identificado es la insuficiencia de libros de texto entre los estudiantes. Según los datos recogidos, el 34% de los docentes reportó que sus alumnos no disponen de estos materiales esenciales, lo que puede dificultar el desarrollo de sus competencias académicas. Esta situación resalta la necesidad de fortalecer políticas educativas que aseguren recursos didácticos para mejorar el aprendizaje y el rendimiento escolar.

El rendimiento escolar es una variable que se compone de tres dimensiones, las cuales permiten comprender con mayor profundidad los elementos que intervienen en el desempeño académico de los estudiantes. Una de estas dimensiones corresponde a los aspectos metodológicos, referidos a las estrategias y técnicas que los alumnos emplean para mejorar su aprendizaje. Entre ellas destacan el estudio anticipado, la aplicación de métodos de estudio, la elaboración de mapas conceptuales y resúmenes, el trabajo en equipo y la adecuada organización del tiempo. Otra dimensión importante es la relacionada con los estilos de aprendizaje, que comprende elementos como los logros académicos alcanzados, el esfuerzo personal, la concentración durante las evaluaciones, la revisión de errores, la conexión entre los conocimientos adquiridos y las calificaciones obtenidas. En esta dimensión también influyen la motivación del estudiante y el apoyo que recibe por parte de sus padres, lo cual puede fortalecer su implicancia en el proceso educativo.

La tercera dimensión es el entorno social, el cual contempla la influencia de los compañeros, el temor al fracaso, la ansiedad frente al desempeño escolar, así como el apoyo emocional y práctico que brindan la familia y los amigos. Además, se

considera la existencia de un ambiente adecuado para el estudio, con recursos esenciales como energía eléctrica, acceso a herramientas tecnológicas y condiciones favorables que permitan concentrarse y rendir académicamente.

La problemática de la investigación tiene los siguientes enunciados, en el ámbito internacional, diversos estudios señalan que el desarrollo de la inteligencia emocional (IE) es un componente crucial para lograr una educación integral. Investigaciones como las de Frausto y Gutiérrez (2023) destacan que los sistemas educativos tienden a privilegiar el desarrollo cognitivo, descuidando el aspecto emocional de los estudiantes. Esta desatención afecta directamente su rendimiento académico y bienestar personal. En países como Finlandia, Canadá y España, se han implementado políticas educativas que incluyen programas de educación emocional desde los primeros niveles escolares, demostrando efectos positivos en el rendimiento académico, la convivencia escolar y la salud mental. La evidencia empírica muestra una correlación significativa entre las habilidades socioemocionales —como el autocontrol, la empatía y la autorregulación— y los logros escolares. En el contexto peruano, el Ministerio de Educación ha reconocido la necesidad de fortalecer las competencias emocionales como parte del perfil de egreso del estudiante (MINEDU, 2022). Sin embargo, aún existen brechas entre lo propuesto por el Currículo Nacional y la práctica pedagógica en las aulas. Investigaciones recientes, como las de Ramírez Jara (2022), han evidenciado una relación alta y significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, especialmente en el área de comunicación. Pese a estos hallazgos, la IE sigue siendo un componente poco trabajado de manera sistemática en la educación básica regular, especialmente en instituciones privadas o públicas de zonas urbanas intermedias. En la región Cusco, se han identificado limitaciones en la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo emocional del estudiante. En muchas instituciones educativas, prevalece un enfoque tradicional centrado en la transmisión de contenidos, con escasa atención al manejo emocional, el trabajo colaborativo y el autoconocimiento. Esta realidad limita el rendimiento escolar, ya que los estudiantes, al no gestionar adecuadamente sus emociones,

enfrentan dificultades para concentrarse, resolver conflictos o adaptarse a situaciones académicas retadoras. En la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, ubicada en Cusco, se ha observado que, a pesar del esfuerzo docente, las actividades pedagógicas aún presentan una marcada orientación hacia el modelo constructivista tradicional, sin integrar de forma explícita el desarrollo de la inteligencia emocional. Esto genera que los estudiantes de primaria, particularmente del V ciclo, enfrenten barreras emocionales que afectan su rendimiento escolar. Se ha identificado que las emociones de los estudiantes no son abordadas sistemáticamente, y que sus logros académicos, en muchos casos, se sustentan en la memorización mecánica más que en la comprensión y autorregulación. Esta situación evidencia la necesidad de investigar si existe una relación directa entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en esta institución

Se reconoció el siguiente problema de investigación: ¿En qué medida se relacionan la inteligencia emocional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025?. Los problemas específicos están definidos de la siguiente manera: a) ¿Cuál es el nivel de la inteligencia emocional que presentan los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025? b) ¿Cuál es el nivel de rendimiento escolar que poseen los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025? y c) ¿Cuál es el grado de relación entre los niveles de rendimiento escolar y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025?

La conceptualización y operacionalización de la variable quedó definida de la siguiente manera: Definición conceptual, para BarOn (1997), la inteligencia emocional es aquella agrupación de competencias socioemocionales, que ayudan a adaptarse y enfrentar desafíos y demandas imperantes de la sociedad actual. Según MINEDU (2020), el rendimiento escolar esta variable se define como el resultado o producto de un conjunto de factores tanto cognitivos y socioemocionales que interactúan en el proceso del aprendizaje, la cual se expresa numéricamente en un registro de notas. Definición Operacional, será medida mediante la aplicación de un

Cuestionario en escala ordinal Likert, que ayudará a ejecutar una medición cuantitativa de las cinco dimensiones de dicha variable, las cuales son: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y impresión positiva. Para poder medir el rendimiento académico, se considerará pertinente tener como base académica las boletas o libretas de notas en las asignaturas del primer bimestre del presente año escolar.

La hipótesis quedó definida de la siguiente manera: La inteligencia emocional se relaciona de manera directamente proporcional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025. Mientras que las hipótesis específicas son: a) existe relación entre la dimensión interpersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025, b) existe relación entre la dimensión intrapersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025, c) existe relación entre la adaptabilidad y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025, d) existe relación entre la dimensión el manejo de estrés y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025 y e) existe relación entre la dimensión impresión positiva y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025

En cuanto al objetivo general, fue: Determinar en qué medida se relacionan la inteligencia emocional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025. Y los objetivos específicos son: a) establecer la relación entre la dimensión interpersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025, b) identificar la relación entre la dimensión intrapersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025, c) establecer la relación entre la dimensión adaptabilidad y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025, d) identificar la relación entre la dimensión manejo de estrés y el rendimiento escolar en

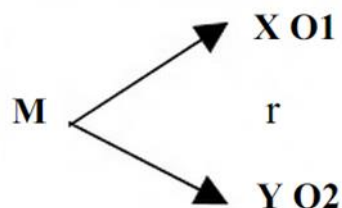
los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025 y e) establecer la relación entre la dimensión impresión positiva y el rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa particular pablo apóstol, Cusco-2025

METODOLOGÍA

El enfoque de investigación es un procedimiento estructurado, metódico, riguroso y supervisado, estrechamente vinculado con los métodos de indagación, los cuales se dividen en dos tipos: el método inductivo, comúnmente relacionado con la investigación cualitativa, que parte de situaciones específicas para llegar a conclusiones generales; y el método deductivo, ligado a la investigación cuantitativa, que aplica principios generales para analizar casos particulares. Este estudio utiliza un enfoque cuantitativo. Landeau (2007) señala que una investigación se clasifica como cuantitativa cuando se centra en la medición de variables en términos de una cantidad o magnitud específica. Sus principales características incluyen la aplicación de métodos matemáticos y la representación numérica de las relaciones entre los sujetos y los fenómenos estudiados. La investigación cuantitativa destaca por su validez externa al permitir extrapolar los resultados a la población a partir de una muestra representativa (p. 278).

Según Hernández et al., 2016 (2016), la investigación cuantitativa se divide en cuatro tipos, y para este estudio se optó por el nivel la investigación descriptivo-correlacional. Este tipo de investigación analiza la relación entre variables en un contexto específico, describiendo sus dimensiones y niveles, como en el caso de las relaciones interpersonales de los docentes y el manejo de conflictos. Se le conoce como diseño no experimental, ya que observa fenómenos sin manipular variables, analizando el entorno natural (Hernández et al., 2016, p.152)

Su estructura se presenta de la siguiente manera:



Dónde:

M: Representa la muestra de los estudiantes.

X: Inteligencia emocional

Y: Rendimiento escolar

O₁: Evaluación de la variable: Inteligencia emocional

O₂: Evaluación de la variable: Rendimiento escolar

r : Relación entre las variables de estudio.

Se utilizaron "indicadores descriptivos" (medidas de tendencia central y de dispersión) con el propósito de caracterizar y definir al grupo analizado. Para esta investigación, la población estuvo conformada por 40 estudiantes de Educación Primaria.

Institución Educativa Pablo Apóstol	
Estudiantes Educación Primaria.	40

Nota: Nomina de la Institución Educativa.

Debido al tamaño reducido de la población, no se aplicó una fórmula para determinar la muestra, por lo que se trabajó con un censo, considerando a los 40 estudiantes del V ciclo de Educación Primaria. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2016), las técnicas de investigación representan herramientas fundamentales para la recopilación de información dentro de un estudio. Entre las más utilizadas se encuentran la observación, las entrevistas y las encuestas, las cuales permiten obtener datos relevantes de manera sistemática y estructurada (p. 96). Estas estrategias metodológicas facilitan la recolección de evidencias que posteriormente serán analizadas para extraer conclusiones significativas. En el marco del presente estudio, la obtención de datos se llevó a cabo mediante la aplicación de la técnica de la encuesta para las 2 variables en estudio, considerada una de las más eficaces para obtener información directa de los participantes. Los cuestionarios fueron dirigidos a estudiantes de primaria. Gracias a este enfoque metodológico, se logró recopilar

datos de diversas perspectivas, proporcionando una visión integral sobre la temática investigada.

Landeau (2007) sostiene que el cuestionario es una herramienta metodológica caracterizada por su estructura organizada, compuesta por un conjunto de preguntas interconectadas y diseñadas con una secuencia lógica. (p.130) Estas preguntas son formuladas de manera clara y accesible, evitando ambigüedades para garantizar que los participantes comprendan con facilidad su contenido. El diseño del cuestionario está directamente vinculado con los temas tratados en la encuesta, lo que permite recopilar información tanto cualitativa como cuantitativa, dependiendo de los objetivos de la investigación. Su función principal es servir como un enlace entre la formulación del problema y las respuestas proporcionadas por la muestra seleccionada. Además, la estructura y las características específicas de este instrumento pueden variar en función de las particularidades del estudio, adaptándose a las necesidades del investigador para asegurar la obtención de datos precisos y relevantes.

La validez se define como la capacidad de un instrumento de medición para medir lo que debe medir, indicando el grado de certeza en las conclusiones derivadas de los resultados. Esto significa que un instrumento de medición es válido si cumple con su propósito, y refleja cuán precisas son las conclusiones que se pueden hacer a partir de sus resultados. (Bernal 2010, p. 247) Para validar la aplicabilidad del instrumento, se contó con el juicio de tres expertos en el área, quienes evaluaron su pertinencia y claridad.

N°	Experto: (Apellidos y Nombres)	Nivel	Opinión de aplicabilidad
1	Dra. Benilde del Carmen Alva Castillo	Muy bueno	Aplicable
2	Dra. Pamela Rodríguez Tapia	Muy bueno	Aplicable
3	Dr. Rolando Remy Rivas Díaz	Muy bueno	Aplicable

La confiabilidad es la capacidad de un instrumento de medición para generar resultados consistentes al aplicarlo repetidamente a la misma persona o a diferentes

grupos en distintos momentos. Es la propiedad que asegura que, al utilizar el mismo instrumento en varias ocasiones con las mismas personas o grupos, se obtendrán resultados similares. (Carrasco 2009, p. 339) Es importante destacar que los resultados de la evaluación piloto mostraron una consistencia de:

Análisis de Alfa de Cronbach para las variables de estudio

Variables	Coeficiente	Ítems
Variable 1:	0.936	30
Variable 2:	0,938	20

De acuerdo a los valores de Alfa de Cronbach para las variables de estudio nos indican que los instrumentos tienen buena fiabilidad, por lo que se aplicaran en la investigación

Rangos de Cronbach

Valores	Nivel
De -1 a 0	No es confiable
De 0,01 a 0,49	Baja confiabilidad
De 0,5 a 0,75	Moderada confiabilidad
De 0,76 a 0,89	Fuerte confiabilidad
De 0,9 a 1	Alta confiabilidad

Nota: Análisis de confiabilidad (Hernández et al. (2014)

Para dar sentido a la información recolectada y responder a los objetivos del estudio, se realizará un análisis estadístico que permita interpretar adecuadamente los resultados. Se utilizará esencialmente Excel y "Statistical Package for the Social Sciences" (SPSS, V.22) para analizar la información. Para estimar la relación de las variables, se utilizará el rho de Spearman previa prueba de normalidad, por medio del SPSS, teniendo en consideración el índice de correlación que oscila en los intervalos [-1,1], siendo el signo indicador de la dirección de la relación.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los hallazgos obtenidos tras la aplicación de los instrumentos de recolección de datos. Esta sección tiene como propósito describir, analizar e interpretar la información de la estadística descriptiva e inferencial, recogida en función de los objetivos e hipótesis planteadas en el estudio.

Análisis descriptivo

Tabla 1

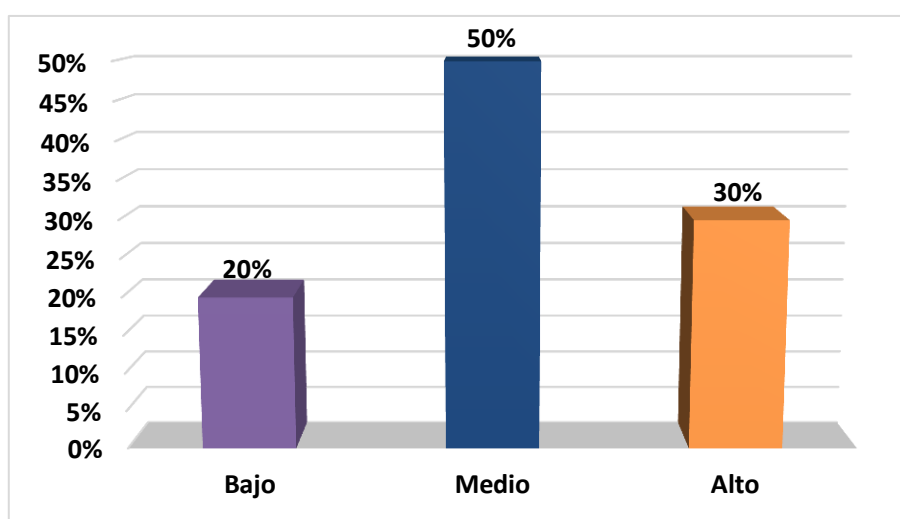
Resultados de la variable rendimiento escolar

Niveles	f	%
Bajo	8	20%
Medio	20	50%
Alto	12	30%
Total	40	100%

Nota: Base de datos

Figura 1

Resultados de la variable rendimiento escolar



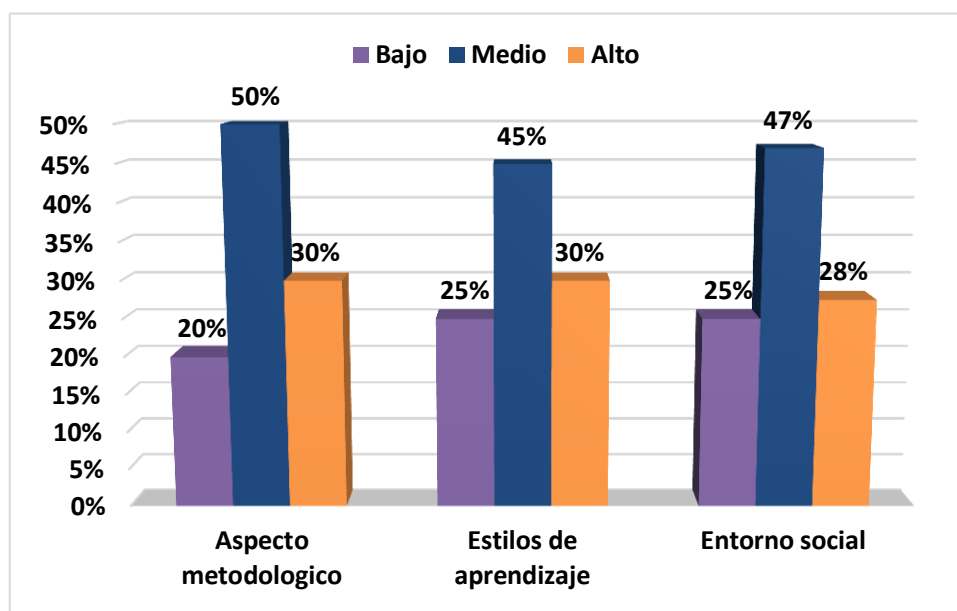
Interpretación

En la tabla 1 se presentan los resultados correspondientes a la variable de rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, ubicada en Cusco. Los datos reflejan que la mayoría de los alumnos, equivalente al 50%, exhibe un rendimiento escolar de nivel medio. Por otro lado, un 30% de los estudiantes logra un desempeño alto, evidenciando un dominio sólido en sus aprendizajes. No obstante, un 20% se encuentra en un nivel bajo, lo que sugiere que una proporción significativa de la población estudiantil enfrenta dificultades en su proceso educativo.

Tabla 2*Resultados de las dimensiones de la variable rendimiento escolar*

Niveles	Aspecto metodológico		Estilos de aprendizaje		Entorno social	
	f	%	f	%	f	%
Bajo	8	20%	10	25%	10	25%
Medio	20	50%	18	45%	19	47%
Alto	12	30%	12	30%	11	28%
Total	40	100%	40	100%	40	100%

Nota: Base de datos

Figura 2*Resultados de las dimensiones de la variable rendimiento escolar***Interpretación**

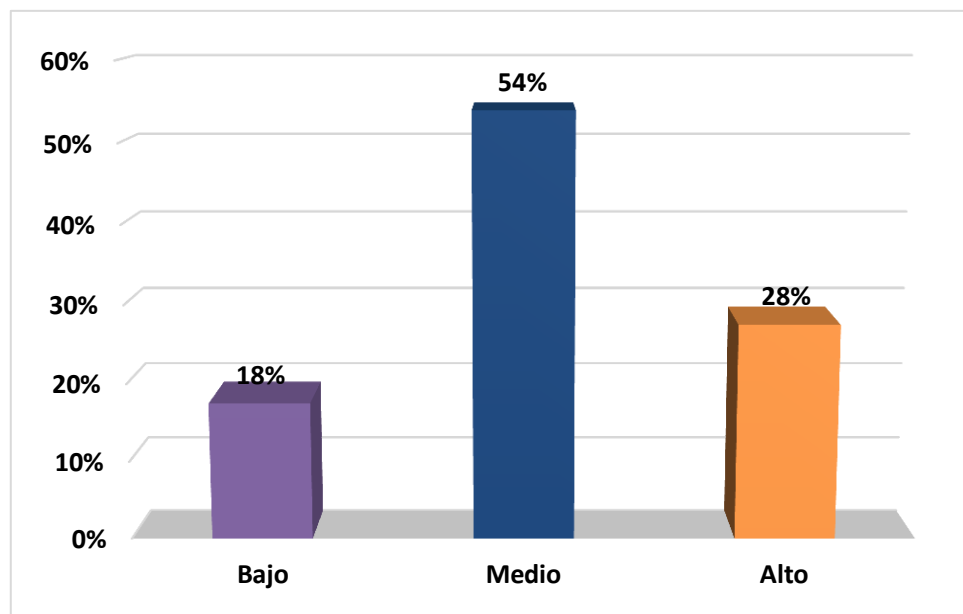
La tabla 2 expone los resultados correspondientes a las dimensiones del rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco. En el ámbito metodológico, se observa que el 50% de los alumnos presenta

un desempeño de nivel medio, mientras que el 30% alcanza un rendimiento alto y el 20% se sitúa en un nivel bajo, lo que sugiere una influencia moderada de las estrategias de enseñanza en el desempeño académico. En lo que respecta a los estilos de aprendizaje, el 45% de los estudiantes muestra un rendimiento medio, el 30% un desempeño alto y el 25% un rendimiento bajo, indicando que alrededor de una cuarta parte tiene dificultades para adaptar sus métodos de aprendizaje. Por último, en relación con el entorno social, el 48% de los estudiantes se ubica en un nivel medio, el 28% en un nivel alto y el 25% en un nivel bajo, lo que evidencia que los factores sociales pueden impactar significativamente en el rendimiento escolar.

Tabla 3*Resultados de la variable inteligencia emocional*

Niveles	f	%
Bajo	7	18%
Medio	22	54%
Alto	11	28%
Total	40	100%

Nota: Base de datos

Figura 3*Resultados de la variable inteligencia emocional***Interpretación**

La tabla 3 presenta los resultados obtenidos en la variable de inteligencia emocional para los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco. Se evidencia que la mayoría (55%) exhibe un nivel intermedio de inteligencia emocional, mientras que el 28% alcanza un nivel elevado. Por otro lado, un 18% de

los estudiantes se sitúa en el rango bajo, lo que sugiere que una parte de la población podría experimentar dificultades en la gestión de sus emociones.

Tabla 4

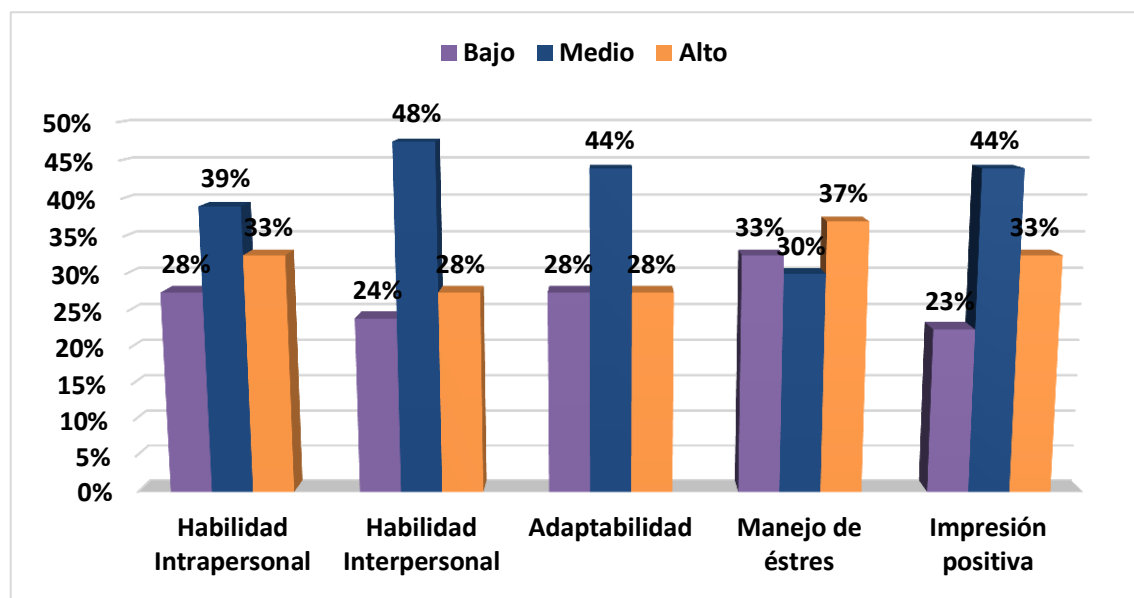
Resultados de las dimensiones de la variable inteligencia emocional

Niveles	Habilidad intrapersonal		Habilidad Interpersonal		Adaptabilidad		Manejo de estrés		Impresión positiva	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	11	28%	10	24%	11	28%	13	33%	9	23%
Medio	16	39%	19	48%	18	44%	12	30%	18	44%
Alto	13	33%	11	28%	11	28%	15	37%	13	33%
Total	40	100%	40	100%	40	100%	40	100%	40	100%

Nota: Base de datos

Figura 4

Resultados de las dimensiones de la variable inteligencia emocional



Interpretación

La tabla 4 muestra los resultados de las dimensiones de la inteligencia emocional en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco. En la habilidad intrapersonal, el 40% de los estudiantes presenta un nivel medio, mientras

que el 33% alcanza un nivel alto y el 28% un nivel bajo, lo que indica que algunos estudiantes tienen dificultades en el conocimiento y regulación de sus propias emociones. En la habilidad interpersonal, el 48% se encuentra en un nivel medio, el 28% en un nivel alto y el 25% en un nivel bajo, evidenciando que una cuarta parte de los estudiantes podría tener problemas en sus relaciones sociales. En cuanto a la adaptabilidad, el 45% muestra un nivel medio, el 28% un nivel alto y otro 28% un nivel bajo, reflejando que algunos estudiantes pueden experimentar dificultades para enfrentar cambios o resolver problemas. Respecto al manejo de estrés, aunque el 38% presenta un nivel alto, un 33% se encuentra en un nivel bajo, lo que indica que una proporción significativa de estudiantes puede verse afectada por el estrés académico. Finalmente, en la impresión positiva, el 45% se ubica en un nivel medio, el 33% en un nivel alto y el 23% en un nivel bajo, lo que sugiere que algunos estudiantes pueden tener dificultades en su autoimagen y optimismo.

Análisis inferencial

Tabla 5

Pruebas de normalidad entre el rendimiento escolar y la inteligencia emocional

	Kolmogorov-Smirnov			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Rendimiento escolar	.165	40	.008	.893	40	.001
Inteligencia emocional	.138	40	.054	.919	40	.007

Nota: SPSS vers. 26

Interpretación

En la Tabla 5 se presenta el análisis de normalidad para las variables rendimiento escolar e inteligencia emocional, obteniéndose lo siguiente: La variable rendimiento escolar no sigue una distribución normal, ya que el valor p obtenido mediante la prueba de Shapiro-Wilk (aplicable para muestras menores a 50) es 0.001, cifra inferior al umbral de significancia de 0.05. De igual forma, la variable inteligencia emocional no se ajusta a una distribución normal, puesto que el valor p de la prueba Shapiro-Wilk (para muestras menores a 50) es 0.007, también menor al nivel de significancia establecido de 0.05.

Prueba de hipótesis

Tabla 6

Correlación entre el rendimiento escolar y la inteligencia emocional

			Rendimiento escolar	Inteligencia emocional
Rho de Spearman	Rendimiento escolar	Coeficiente de correlación	1.000	.766**
		Sig. (bilateral)		.000
		N	40	40
	Inteligencia emocional	Coeficiente de correlación	.766**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	
		N	40	40

Nota: SPSS Versión 23

Interpretación

En la tabla 6 se exponen los resultados del coeficiente de correlación de Spearman entre el rendimiento escolar y la inteligencia emocional en la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco. Se evidencia una correlación positiva elevada ($\rho = 0.766$, $p = 0.000$), lo que implica que a mayor inteligencia emocional, el rendimiento académico mejora de forma considerable. Dado que el valor de p es inferior al 5% ($p < 0.05$), se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de estudio, confirmando la existencia de una relación significativa entre ambas variables.

Nivel de significancia:

$$\alpha = 0.05 (5\%)$$

Regla de decisión:

Si $p_valor < 0.05$ se rechaza H_0

Si $p_valor > 0.05$ se acepta H_0

Prueba de hipótesis general (Se aprueba la hipótesis)

H_0 : La inteligencia emocional no se relacionan de manera directamente proporcional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025.

H_i : La inteligencia emocional se relacionan de manera directamente proporcional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025.

Tabla 7

Resultados de correlación entre las dimensiones de la variable inteligencia emocional y el rendimiento escolar

			Habilidad Intrapersonal	Habilidad Interpersonal	Adaptabilidad	Manejo de estrés	Impresión positiva	Rendimiento escolar
Rho de Spearman	Habilidad Intrapersonal	Coeficiente de correlación	1.000	.755**	.759**	.567**	.646**	.746**
		Sig. (bilateral)		.000	.000	.000	.000	.000
		N	40	40	40	40	40	40
	Habilidad Interpersonal	Coeficiente de correlación	.755**	1.000	.786**	.620**	.726**	.816**
		Sig. (bilateral)	.000		.000	.000	.000	.000
		N	40	40	40	40	40	40
	Adaptabilidad	Coeficiente de correlación	.759**	.786**	1.000	.667**	.717**	.693**
		Sig. (bilateral)	.000	.000		.000	.000	.000
		N	40	40	40	40	40	40
	Manejo de estrés	Coeficiente de correlación	.567**	.620**	.667**	1.000	.666**	.695**
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000		.000	.000
		N	40	40	40	40	40	40
	Impresión positiva	Coeficiente de correlación	.646**	.726**	.717**	.666**	1.000	.715**
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000		.000
		N	40	40	40	40	40	40
	Rendimiento escolar	Coeficiente de correlación	.746**	.816**	.693**	.695**	.715**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000	.000	
		N	40	40	40	40	40	40

Nota: SPSS Versión 23

Interpretación

La tabla 7 presenta los resultados de la correlación de Spearman entre las dimensiones de la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco.

- Habilidad interpersonal y rendimiento escolar: Se observa una correlación positiva alta (Spearman = 0.816), lo que indica que los estudiantes con mejores habilidades para relacionarse con los demás tienden a tener un mejor rendimiento académico. Dado que el valor de ($p = 0.000$) es menor al 5% ($p < 0.05$), se rechaza la hipótesis nula y se confirma que existe una relación significativa entre ambas variables.
- Habilidad intrapersonal y rendimiento escolar: Se presenta una correlación positiva alta (Spearman = 0.746), lo que sugiere que los estudiantes con mayor capacidad de autoconocimiento y regulación emocional logran un mejor desempeño escolar. El valor de $p = 0.000 < 0.05$ confirma la relación significativa, resaltando la importancia del desarrollo personal en el aprendizaje.
- Adaptabilidad y rendimiento escolar: La correlación positiva moderada-alta (Spearman = 0.693) evidencia que los estudiantes con mayor capacidad de adaptación a cambios y solución de problemas presentan un mejor rendimiento académico. La significancia estadística ($p < 0.05$) confirma esta relación, sugiriendo que la flexibilidad cognitiva y emocional favorece el aprendizaje.
- Manejo de estrés y rendimiento escolar: Se encuentra una correlación positiva moderada-alta (Spearman = 0.695), lo que indica que los estudiantes con mejores estrategias para manejar el estrés tienden a obtener mejores resultados académicos. La significancia estadística confirma esta relación, resaltando la necesidad de fortalecer el control emocional ante situaciones de presión académica.
- Impresión positiva y rendimiento escolar: Se evidencia una correlación positiva alta (Spearman = 0.715), lo que sugiere que los estudiantes con una

actitud optimista y una buena autoimagen tienden a desempeñarse mejor en el ámbito escolar. La significancia estadística confirma esta relación, destacando la influencia de la autoestima en el rendimiento académico.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El presente estudio tuvo como propósito central determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en estudiantes de primaria de una institución educativa particular de Cusco; en este sentido, la discusión de los hallazgos se organiza a partir de un análisis inicial de los resultados descriptivos que permiten contextualizar el estado de las variables en la población de estudio, para luego avanzar hacia el análisis inferencial que responde directamente a los objetivos planteados en esta investigación de carácter correlacional.

En primer lugar, el análisis descriptivo permitió delinear un panorama general sobre el nivel de las variables; así, en relación con el rendimiento escolar, se encontró que la mitad de los estudiantes (50%) se ubicó en un nivel medio, mientras que un 30% alcanzó un nivel alto y un 20% se situó en un nivel bajo, lo que sugiere que, aunque la mayoría presenta un desempeño aceptable, existe un grupo considerable que no logra los aprendizajes esperados y que, probablemente, se ve influido por factores tanto internos como externos al proceso educativo. De modo similar, la inteligencia emocional mostró una distribución análoga: el 54% se ubicó en un nivel medio, el 28% en un nivel alto y el 18% en un nivel bajo; esta coincidencia ofrece un indicio preliminar de una posible conexión entre ambas variables, la cual será examinada con mayor precisión mediante el análisis inferencial.

Al analizar las dimensiones específicas, se observó que en el rendimiento escolar los aspectos metodológicos y el entorno social concentraron los mayores porcentajes en nivel medio (50% y 47%, respectivamente); sin embargo, los estilos de aprendizaje evidenciaron un 25% en nivel bajo, lo que revela dificultades en la autorregulación del aprendizaje. Paralelamente, en la inteligencia emocional, la dimensión manejo de estrés destacó por presentar el mayor porcentaje de estudiantes en nivel bajo (33%); esto podría reflejar una dificultad extendida para afrontar las presiones académicas y emocionales propias del contexto escolar. Este panorama preliminar constituye el telón de fondo para comprender las relaciones más profundas entre las variables estudiadas.

En cuanto al objetivo general —determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar—, el análisis inferencial reveló una correlación positiva y elevada ($Rho=0.766$; $p=0.000$); este hallazgo indica que, a mayor desarrollo de la inteligencia emocional, se observa un mejor desempeño académico, lo que coincide con estudios previos realizados en distintos contextos. Por ejemplo, en el ámbito internacional, Frausto y Gutiérrez (2022) concluyeron que las competencias socioemocionales facilitan los procesos cognitivos vinculados al aprendizaje; en el contexto nacional, Ramírez Jara (2022) obtuvo una correlación alta ($r=0.822$) entre ambas variables en estudiantes de Cajabamba; finalmente, a nivel local, Martín (2023) corroboró esta relación significativa en estudiantes de quinto grado de Cusco.

Desde la perspectiva teórica, estos resultados encuentran respaldo en el modelo de Goleman (1995), quien sostiene que la automotivación, la empatía y el autocontrol —componentes esenciales de la inteligencia emocional— son habilidades claves para un desempeño académico óptimo; del mismo modo, Bar-On (1997) enfatiza que la capacidad para comprender y expresar emociones, así como para adaptarse a las demandas del entorno, influye directamente en el funcionamiento efectivo de los estudiantes.

Respecto al primer objetivo específico —establecer la relación entre la dimensión interpersonal y el rendimiento escolar—, se halló la correlación más alta de todas ($\rho=0.816$; $p=0.000$); este resultado indica que habilidades como la empatía, la comunicación y el trabajo colaborativo contribuyen de manera importante al desempeño académico. Dicho hallazgo se alinea con lo reportado por Mejía (2023), quien demostró que la inteligencia emocional interpersonal se asocia con un menor número de errores en tareas vinculadas a funciones ejecutivas; asimismo, Gonzales y Hanampa (2022) confirmaron una relación positiva entre habilidades sociales y rendimiento en el contexto peruano, mientras que Contreras et al. (2022) reafirmaron esta relación durante la educación remota.

En relación con el segundo objetivo específico —vinculado a la dimensión intrapersonal—, se obtuvo una correlación alta ($\rho=0.746$; $p=0.000$); este resultado evidencia que el autoconocimiento, la autorregulación emocional y la automotivación influyen de manera directa en el logro académico. Esto coincide con el estudio de Frausto (2023), quien destacó que competencias intrapersonales como la autonomía favorecen el rendimiento escolar; asimismo, investigaciones nacionales y locales, como las de Casas (2023) y Sano (2021), señalaron que factores internos como la autogestión emocional y la autoestima tienen un efecto significativo en el desempeño estudiantil.

Por otro lado, el tercer objetivo específico —relacionado con la adaptabilidad— mostró una correlación moderada-alta ($\rho=0.693$; $p=0.000$); esto sugiere que los estudiantes con mayor flexibilidad para enfrentar cambios o resolver problemas tienden a obtener mejores resultados académicos. Esta conclusión encuentra sustento en estudios internacionales y nacionales, así como en los reportes del MINEDU (2019), que insisten en la importancia de fortalecer la resolución de problemas para mejorar los aprendizajes.

En el cuarto objetivo específico —referido al manejo de estrés—, se halló una correlación moderada-alta ($\rho=0.695$; $p=0.000$); en efecto, los estudiantes que logran regular su ansiedad y mantener la calma en situaciones de presión suelen mostrar un mejor rendimiento. Este resultado concuerda con la literatura internacional, como el estudio de Salavarría (2021), que evidencia la influencia negativa de la ansiedad no controlada en el aprendizaje; además, a nivel nacional, Mejía (2023) encontró que la sobrecarga emocional afecta las funciones ejecutivas y, por tanto, el rendimiento en áreas como matemáticas.

Finalmente, el quinto objetivo específico —enfocado en la impresión positiva— evidenció una correlación alta ($\rho=0.715$; $p=0.000$); esto revela que una autoimagen favorable, acompañada de optimismo y confianza, influye positivamente en el desempeño académico. Este hallazgo guarda coherencia con experiencias internacionales de educación emocional, así como con estudios nacionales como el

de Cáceres (2023), quien reportó una fuerte relación entre motivación y rendimiento, y con investigaciones locales como las de Sano (2021) sobre autoestima y desempeño.

En síntesis, la discusión confirma que la inteligencia emocional, tanto como constructo global como en cada una de sus dimensiones, se relaciona significativamente con el rendimiento escolar; además, la coincidencia de estos resultados con investigaciones previas y con los modelos teóricos más reconocidos otorga solidez a las conclusiones y refuerza la necesidad de integrar el desarrollo socioemocional como un componente fundamental del proceso educativo

CONCLUSIONES

Tras analizar y discutir los resultados obtenidos en la investigación sobre la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol de Cusco, se presentan las conclusiones organizadas en función del objetivo general y los objetivos específicos establecidos desde el inicio del estudio.

En relación con el objetivo general, se confirmó una relación positiva, directa y elevada entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en los estudiantes del V ciclo de primaria, evidenciada por un coeficiente de Spearman de 0.766 ($p = 0.000$). Este resultado permite concluir que un mayor desarrollo de las competencias emocionales se asocia de manera consistente con un mejor desempeño académico, destacando el papel de la inteligencia emocional como un factor determinante en el aprendizaje.

Respecto a los objetivos específicos, los hallazgos muestran asociaciones significativas entre cada dimensión de la inteligencia emocional y el rendimiento escolar. La habilidad interpersonal presentó la correlación más alta ($p = 0.816$), lo que evidencia que la empatía, la comunicación y el trabajo colaborativo influyen notablemente en el logro académico. La habilidad intrapersonal también mostró una relación alta ($p = 0.746$), indicando que el autoconocimiento, la autorregulación y la automotivación son competencias internas clave para alcanzar metas académicas.

Asimismo, la adaptabilidad evidenció una relación positiva moderada-alta ($p = 0.693$), demostrando que la capacidad de ajustarse a cambios y resolver dificultades contribuye al rendimiento. La dimensión de manejo del estrés ($p = 0.695$) mostró que quienes gestionan adecuadamente la ansiedad y la presión académica obtienen mejores resultados. Finalmente, la impresión positiva presentó una correlación alta ($p = 0.715$), indicando que la autoimagen, el optimismo y la confianza personal influyen directamente en el desempeño escolar.

En conjunto, los resultados confirman que la inteligencia emocional, tanto en su forma global como en cada una de sus dimensiones, se relaciona de manera significativa y positiva con el rendimiento académico. Esto sustenta la necesidad de promover un enfoque educativo integral que incluya el desarrollo sistemático de las competencias socioemocionales como un componente esencial para mejorar el aprendizaje y el éxito escolar.

RECOMENDACIONES

Con base en los resultados obtenidos, se presentan recomendaciones orientadas a fortalecer la inteligencia emocional como medio para optimizar el rendimiento escolar en la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol.

En primer lugar, se recomienda a la Dirección y al Equipo Directivo incorporar un Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional dentro del PEI, alineado al Currículo Nacional y sustentado en objetivos, actividades e indicadores que permitan evaluar su impacto de manera continua.

En relación con la dimensión interpersonal, se sugiere a los docentes implementar estrategias de aprendizaje cooperativo que fomenten la comunicación asertiva, la empatía y el trabajo colaborativo, dado su fuerte vínculo con el rendimiento académico.

Respecto a la dimensión intrapersonal, se recomienda al área de Tutoría y al Departamento de Psicología desarrollar talleres periódicos sobre autoconocimiento, autorregulación y automotivación, a fin de fortalecer las competencias emocionales internas de los estudiantes.

En cuanto a la adaptabilidad, se plantea incorporar situaciones problema y actividades que desarrollen la flexibilidad cognitiva y emocional, promoviendo la capacidad de los estudiantes para afrontar cambios y resolver dificultades.

Para la gestión del estrés, se sugiere implementar talleres sobre técnicas de afrontamiento emocional como respiración consciente, relajación y organización del tiempo que permitan a los estudiantes enfrentar eficientemente las exigencias académicas.

En relación con la impresión positiva, se recomienda fomentar prácticas docentes de retroalimentación constructiva y reconocimiento de logros, con el fin de fortalecer la autoestima, el optimismo y la mentalidad de crecimiento.

Asimismo, se considera pertinente invertir en capacitación docente en educación emocional, de modo que los profesores cuenten con herramientas metodológicas para favorecer estas competencias en el aula.

Finalmente, se propone implementar una Escuela de Padres centrada en la inteligencia emocional, que provea a las familias herramientas para acompañar el desarrollo emocional de sus hijos y asegurar la coherencia entre el hogar y la institución educativa.

BIBLIOGRAFIA

- Arriagada, A. "Determinants of Sixth-Grade Student Achievement in Peru". Washington, D.C.: World Bank, Education Department, 1983.
- Avellar, M. (1988). Variables Influencing Education Productivity in Science: A Study of a Group of Twelve Year Old Brazilian Students, Ph. D. Dissertation, University of Illinois at Chicago.
- Bandura, A. (1993) Perceived self-efficacy in cognitive development and functioning. *Educational Psychologist*, 28, 117-148.
- Bar-On, R. (1997). The Emotional Intelligence Inventory (EQI): Technical manual. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (1997). The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): A test of emotional intelligence. Multi-Health Systems.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson Educación. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Bricklin, E. y Bricklin, B. (1971). Causas Psicológicas del bajo rendimiento escolar. México, DF: Pax-México.
- Brunner, J. (2013). Prueba Pisa: ¿por qué a los países de América Latina les va tan mal? Especial para BBC Mundo. Recuperado de http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/12/131205_pisa_opinion_brunner_am
- Caballero, C., Abello, R. & Palacio, J. (2007). Relación de burnout y rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 98-111. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v25n2/v25n2a7.pdf>

Carrasco, S. (2009). *Metodología de la investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos.

file:///C:/Users/SONY/Downloads/Metodologia_de_La_Investigacion_Cientifi.pdf

De Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81.

Emocional, I. (2008). Rincón para la reflexión pedagógica. Obtenido de <http://bloghost.cl/psicopedaloquiando/2007/12/04/la-inteligencia-emocional-v-su-alcance-en-educación>

Fernández, E. (s.f.). Inteligencia emocional. Obtenido de <http://www.uimpi.net/entry/texto/2812/la-inteligencia-emocional-y-la-inteligencia-exitosa.html>

Fueyo, A. (1990). El fracaso escolar: entre la ideología y la impotencia. *Educadores*, 153, 25-40.

Gamiz, O. y Gamiz, B. (2006). La inteligencia Emocional en el aprendizaje integral para la enseñanza de matemáticas. Obtenido de URL: http://www.cecyl14.ipn.mx/Memorias%20CIE/ documents/c/c13/c13_16.pdf

García, E. (1998). Aproximación conceptual a las relaciones familia-escuela. *Bordón*, 50 (1), 23-34.

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Editorial Bantam Books. Buenos Aires.

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Editorial Bantam Books.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairos.

Gutiérrez, D. (1983). El fracaso escolar: causas y soluciones. *La Escuela en Acción*, 10438, 6-12.

- Hanushek, E. (1992). "The Trade-Off Between Child Quantity and Quality and Quality", J. Polit. Econ., 100 (1), pp.84-117, Feb. 1992.
- Harbison, R. y Hanushek, E (2019). Educational Performance of the Poor. Published for the World Bank by Oxford University Press: New York, 1992. 362 pp.
- Hernandez, C. (2 de noviembre de 2019). Inteligencia Emocional en la Escuela. Obtenido de <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEuZZpypEpnEatkNgG.php>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta. Edición). McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Husen, T., Lawrence .S, y Richard. (1978). Teacher Training and Student Achievement in Less Development Countries. World Bank Staff Working Paper N° 310. Washington, D.C.,.
- Jamison, D., Searle, b., Galda, K., & Heyneman, S. (1981).Improving elementary mathematics education in Nicaragua: An experimental study of the impact of textbooks and radio on archievement. Journal of Educational Psychology, 73(4), 556-567,
- Johnson, D.; Johnson, R. (1985) Motivational processes in cooperative, competitive, and individualistic learning situations. New York. C. Ames & R. Ames Eds. Research on motivation in education. Vol. 2: The classroom milieu (pp. 249 286). Academic Press.
- Ladrón de Guevara, C. (2000). Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar En Marchesi, A. y Hernández Gil, C. (eds.) E/fracaso escolar Madrid: Doce Calles.

- Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y representaciones*, 3(1), 313-386.
- Landeau, R. (2007). *Elaboración de trabajos de investigación*. Venezuela: Editorial Alfa.
- Llorente, M. (2013). PISA Fracaso escolar y reformas educativas. En: Viento Sur. Informe PISA y políticas educativas (pp. 4-7). Recuperado en http://www.stecyl.es/opinion/2013/131205_PISA_fracaso_reformas.htm
- Marín, G. (2013). Informe PISA. En: Gloria Marín y María Ángeles Llorente. Informe PISA y política educativa (traducido por Vientos del Sur.Com). Recuperado de <http://www.vientosur.info/spip.php?article8559>.
- Martí, E. (2003). *Representar el mundo externamente. La construcción infantil de los sistemas externos de representación*. Madrid: Antonio Machado.
- Martínez, V. (1996). Factores determinantes del rendimiento académico en Enseñanza Media. *Psicología Educativa*, vol 11(1), 79-90.
- Martínez, V. (2007). *Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del rendimiento académico*. Madrid: Fundamentos.
- Minedu-UMC (2019). *PISA 2019: Primeros resultados. Informe Nacional del Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- Minedu-UMC (2020). *PISA 2019: Primeros resultados. Informe Nacional del Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- Mizala, A., Romaguera, P., & Reinaga, T. (1999). Factores que inciden en el rendimiento escolar en Bolivia (Vol. 61). Santiago: Centro de Economía Aplicada, Universidad de Chile.

- Navarro, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista iberoamericana de Educación*, 33(1), 1-20.
- Palacios, J. (2000). Relaciones familia-escuela. Diferencias de estatus y fracaso escolar. En Marchesi, A.; Hernández Gil, C. (eds.) *El fracaso escolar* Madrid: Doce Calles.
- Parsons, T. (1990). El aula como sistema social: alguna de sus funciones en la sociedad americana- *Educación y Sociedad*, 6,173-195.
- Pizarro, R. (1985). Rasgos y actitudes del profesor efectivo (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Psachropoulos, G., Valenzuela, M. (1993). "Teachers' Salaries in Latin america: A Comparative analysis." Policy research Working Papers No. 1086, Technical Department, Latin america and the Caribbean Regional Office, The World Bank.
- Ramírez Jara, A. (2022). *Inteligencia emocional y logro de aprendizaje del área de comunicación en estudiantes de una institución educativa primaria de Cajabamba, 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/135443>
- Redondo, R. (1997). La dinámica escolar: de la diferencia a la desigualdad. *Revista de Psicología*. Facultad de Ciencias. Chile. Universidad de Chile. Volumen VI, Edición Electrónica. pp. 54.
- Rodriguez, J. y Quadrado Gil, J. J. (1995). Lenguaje y rendimiento escolar. Un estudio sobre el fracaso escolar en Portugal. *Bordón*, 47 (4), 409-416.
- Tourón, J. (1985). La predicción del rendimiento académico. *Revista Española de Pedagogía*, 169/170.

- Ugarriza, N. (2018). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Baron (I-CE) en una muestra de lima Metropolitana. Obtenido de URL: http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/image
- UNIVERSIDAD, R. P. (s.f.). Curso de Post Grado: Docencia Universitaria . Universidad Ricardo Palma: Módulo III - IV. En F. D. HUMANA. LIMA: UNIVERSIDAD RICARDO PALMA.
- Valle, A (1999). Atribuciones causales, autoconcepto y motivación en estudiantes con alto y bajo rendimiento académico. *Revista Española de Pedagogía*, 214, 525-546.
- Willcox, M. del R. (2011). Factores de riesgo y protección para el rendimiento académico: Un estudio descriptivo en estudiantes de Psicología de una universidad privada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(1), 1-9. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/3878Wilcox.pdf>
- Wolff, L., Schiefelbein, E. and Valenzuela, J. (1993). "Improving the Quality of Primary Education in Latin America: Towards the 21st. Century". Regional Studies Program Report 28. The World Bank. LACTD. Washington, D.C.,

ANEXOS

ANEXO 1:**MATRIZ DE OPERACIONALIZACION DE VARIABLES**

Variables	Dimensiones	Indicadores	Valorización
Variable 1: Inteligencia emocional	Interpersonal	- Comprensión emocional de sí mismo. - Asertividad. - Autoconcepto. - Autorrealización. - Independencia	1. Muy rara vez 2. Rara vez 3. A menudo 4. Muy a menudo
	Intrapersonal	- Nivel de empatía. - Relaciones con los demás. - Relaciones interpersonales. - Responsabilidad social. - Manejo social.	
	Adaptabilidad	- Solución de problemas. - Plantea solución ante situaciones adversas. - Experimentación con la realidad. - Contrasta sus soluciones. - Nivel de flexibilidad.	
	Manejo del estrés	- Tolerancia al estrés. - Manejo del estrés. - Soportar actitudes de beligerancia. - Control de los impulsos. - Autocontrol excesivo.	
	Impresión positiva	- Imagen personal que proyecta de sí mismo - Autoconocimiento. - Imagen que los demás perciben. - Acepta la opinión de los demás con respecto a su persona.	
Variable 2: Rendimiento escolar	Aspectos metodológicos	- Estudia con anticipación para obtener buenos resultados - Aplica métodos de estudio - Confecciona mapas conceptuales, resúmenes - Trabaja en equipo y organiza el tiempo	1. Nunca

	Estilos de aprendizaje	- Logros académicos y esfuerzo - Tranquilidad y concentración al momento de realizar una prueba - Pregunta al profesor sobre errores en la prueba - Los conocimientos y las calificaciones - Ayuda de los progenitores y motivación para el estudio	2. Casi nunca 3. A veces 4. Casi siempre
	Entorno social	- Los compañeros influyen positivamente - Miedo de obtener baja calificación, ansiedad, individualidad, dudas y comparaciones - Apoyo de la familia y los amigos - Cuenta con ambiente adecuado, energía eléctrica y herramientas tecnológicas.	5. siempre

ANEXO 2:

MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
Pregunta general ¿En qué medida se relacionan la inteligencia emocional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025? Preguntas específicas a. ¿Cuál es el nivel de la inteligencia emocional que presentan los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025? b. ¿Cuál es el nivel de rendimiento escolar que poseen los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025? c. ¿Cuál es el grado de relación entre los niveles de rendimiento escolar y la inteligencia emocional en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025?	Objetivo general Establecer en qué medida se relacionan la inteligencia emocional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 Objetivo específicos a. Determinar si existe relación entre el interpersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 b. Determinar si existe relación que existe entre el intrapersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 c. Determinar si existe relación entre la adaptabilidad y el	Hipótesis general: La inteligencia emocional se relacionan de manera directamente proporcional con el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 Hipótesis específicas a) Existe relación entre el interpersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 b) Existe relación que existe entre el intrapersonal y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 c) Existe relación entre la adaptabilidad y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 d) Existe relación entre el manejo de estrés y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución	Variable 1: Inteligencia emocional Variable 2: Rendimiento escolar	Diseño: No experimental Tipo: Correlacional Nivel: Básico Método: Cuantitativa Población: 40 estudiantes

	rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 d. Determinar si existe relación entre el manejo de estrés y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 e. Determinar si existe relación que existe entre la impresión positiva y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025	Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025 e) Existe relación entre la impresión positiva y el rendimiento escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025		
--	---	--	--	--

ANEXO 3

INSTRUMENTOS

Cuestionario de Inteligencia Emocional

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas

1. Muy rara vez
2. Rara vez
3. A menudo
4. Muy a menudo

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES. Elige una, y solo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me importa lo que les sucede a las personas.				
2.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.				
3.	Me gustan todas las personas que conozco.				
4.	Soy capaz de respetar a los demás.				
5.	Me molesto demasiado de cualquier cosa				
6.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos				
7.	Pienso bien de todas las personas.				
8.	Peleo con la gente.				
9.	Tengo mal genio.				
10.	Puedo comprender preguntas difíciles				
11.	Nada me molesta.				
12.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos				
13.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.				

14.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos				
15.	Debo decir siempre la verdad.				
16.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.				
17.	Me molesto fácilmente.				
18.	Me agrada hacer cosas para los demás.				
19.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.				
20.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago				
21.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.				
22.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.				
23.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.				
24.	Soy bueno (a) resolviendo problemas				
25.	No tengo días malos.				
26.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.				
27.	Me disgusto fácilmente.				
28.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.				
29.	Cuando me molesto actúo sin pensar.				
30.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada				

Cuestionario Rendimiento Escolar

El cuestionario tiene por objetivo evaluar los factores de rendimiento escolar en los estudiantes de la Educación Básica Regular, de acuerdo a sus dominios: aspecto metodológico, estilos de aprendizaje, y entorno social. La encuesta es totalmente anónima y los resultados serán utilizados únicamente con fines académicos, por lo que le pedimos la mayor sinceridad en sus respuestas. Marque con una X la alternativa correcta (Sólo una respuesta) en la escala de valoración siguiente:

1. Nunca 2. Casi Nunca 3. A Veces 4. Casi Siempre 5. Siempre

Nº	ASPECTO METODOLOGICO	1	2	3	4	5
1.	Estudio con anticipación para obtener buenos resultados en mis exámenes					
2.	Obtengo frecuentemente buenos resultados					
3.	Suelo utilizar muchos métodos de estudio para obtener mejores resultados.					
4.	Me preocupo cuando no estudio lo suficiente, porque creo que no podré responder correctamente toda la evaluación					
5.	Confecciono mapas conceptuales con los conceptos fundamentales de la materia para rendir bien en mis exámenes					
6.	Realizo resúmenes al estudiar para una prueba, porque así puedo obtener buenos resultados					
7.	Considero que rindo mejor cuando trabajo en equipo					
8.	Organizo mi tiempo para poder estudiar, y así obtener buenas calificaciones					
9.	Creo que mi metodología de estudio es adecuada para posteriormente desempeñarme bien en una evaluación					
10.	Pienso que debería distribuir mejor mis tiempos de estudio					
ESTILOS DE APRENDIZAJE						
11.	Creo que mis logros académicos son producto de mi esfuerzo					
12.	Al momento de realizar un trabajo o una prueba, siento que mi rendimiento será el esperado					
13.	Me siento tranquilo/a al momento de realizar un trabajo o rendir un examen, porque sé que obtendré buenos resultados					
14.	Me concentro fácilmente al momento de realizar una prueba					
15.	Usualmente pregunto a mi profesor sobre mis errores en la prueba					
16.	Usualmente me siento conforme con los resultados que obtengo					
17.	Confío en que mis conocimientos me permitirán obtener una buena calificación					
18.	No tengo problemas al captar los conocimientos que me imparten los maestros					
19.	Mis padres me ayudan constantemente a estudiar					
20.	Me encuentro motivado para estudiar.					

ENTORNO SOCIAL					
21.	Mis compañeros influyen positivamente en mi rendimiento académico				
22.	Siento miedo de obtener una baja calificación o un mal desempeño				
23.	Me siento ansioso/a antes de realizar un examen				
24.	Considero que trabajo mejor solo que en compañía de otros				
25.	Durante la realización de un examen, suelo mirar las respuestas de mis compañeros/as porque sé que las mías están mal.				
26.	Tiendo a comparar mis notas con las de mis compañeros/as				
27.	Mi familia me apoya y estimula para que estudie				
28.	Mis amigos me ayudan para superar los cursos que no comprendo				
29.	Cuento con energía eléctrica y herramientas como computadora, televisión y celular que me ayudan a estudiar				
30.	Tengo mi cuarto o un ambiente adecuado para estudiar				

VALIDACIÓN JUICIO DE EXPERTOS**UNIVERSIDAD SAN PABLO**

Dra. Benilde del Carmen Alva Castillo

ASUNTO: VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO A TRAVÉS DE JUICIO DE EXPERTO DE LAS VARIABLES: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ESCOLAR

Me es muy grato comunicarme con usted para expresarle mis saludos y así mismo, hacer de su conocimiento que siendo bachiller de la carrera profesional Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional San Agustín, requiero validar los instrumentos con los cuales recogeré la información necesaria para poder desarrollar la investigación y obtener el Grado académico: De maestría en docencia universitaria e investigación pedagógica, siendo mi asesor: Dr.

Título del trabajo de investigación: Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025 y siendo imprescindible contar con la aprobación de docentes especializados para poder aplicar los instrumentos en temas educativos y/o investigación educativa.

Adjunta a la presente encontrará la hoja de evaluación en la que agradeceré califique cada uno de los ítems, según los criterios señalados. De ser pertinente realice las observaciones que crea conveniente.

Expresándole mis sentimientos de respeto y consideración me despido de usted, no sin antes agradecerle por la atención que dispone a la presente.

Atentamente,

VALIDACIÓN JUICIO DE EXPERTOS**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA**

Dra. Dennis Pamela Rodríguez Tapia

ASUNTO: VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO A TRAVÉS DE JUICIO DE EXPERTO DE LAS VARIABLES: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ESCOLAR

Me es muy grato comunicarme con usted para expresarle mis saludos y así mismo, hacer de su conocimiento que siendo bachiller de la carrera profesional Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional San Agustín, requiero validar los instrumentos con los cuales recogeré la información necesaria para poder desarrollar la investigación y obtener el Grado académico: De maestría en docencia universitaria e investigación pedagógica, siendo mi asesor: Dr.

Título del trabajo de investigación: Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025 y siendo imprescindible contar con la aprobación de docentes especializados para poder aplicar los instrumentos en temas educativos y/o investigación educativa.

Adjunta a la presente encontrará la hoja de evaluación en la que agradeceré califique cada uno de los ítems, según los criterios señalados. De ser pertinente realice las observaciones que crea conveniente.

Expresándole mis sentimientos de respeto y consideración me despido de usted, no sin antes agradecerle por la atención que dispone a la presente.

Atentamente,

VALIDACIÓN JUICIO DE EXPERTOS



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN DE AREQUIPA

Dr. Rolando Remy

ASUNTO: VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO A TRAVÉS DE JUICIO DE EXPERTO DE LAS VARIABLES: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ESCOLAR

Me es muy grato comunicarme con usted para expresarle mis saludos y así mismo, hacer de su conocimiento que siendo bachiller de la carrera profesional Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional San Agustín, requiero validar los instrumentos con los cuales recogeré la información necesaria para poder desarrollar la investigación y obtener el Grado académico: De maestría en docencia universitaria e investigación pedagógica, siendo mi asesor: Dr.

Título del trabajo de investigación: Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025 y siendo imprescindible contar con la aprobación de docentes especializados para poder aplicar los instrumentos en temas educativos y/o investigación educativa.

Adjunta a la presente encontrará la hoja de evaluación en la que agradeceré califique cada uno de los ítems, según los criterios señalados. De ser pertinente realice las observaciones que crea conveniente.

Expresándole mis sentimientos de respeto y consideración me despido de usted, no sin antes agradecerle por la atención que dispone a la presente.

Atentamente,



UNIVERSIDAD SAN PEDRO

JUICIO DE EXPERTO DEL INSTRUMENTO DE LAS VARIABLES: Inteligencia emocional y rendimiento escolar

N°	ITEMS	REDACCION					COHERENCIA					RELEVANCIA					COMENTARIOS
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
	Redacción El ítem se comprende fácilmente, es decir, su redacción sintáctica y semántica son adecuadas Coherencia El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo Relevancia El ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.																
VARIABLE 1: Inteligencia emocional																	
Dimensión 1: Intrapersonal																	
1	Me importa lo que sucede a las personas.				x					x						x	
2	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.					x				x							
3	Me gustan todas las personas que conozco.					x					x				x		
4	Soy capaz de respetar a los demás.					x					x					x	
5	Me molesto demasiado de cualquier cosa.					x					x					x	
6	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.					x					x					x	
7	Pienso bien de todas las personas.				x						x					x	
8	Peleo con la gente.				x					x					x		
Dimensión 2: Habilidad interpersonal																	
9	Tengo mal genio.					x				x					x		
10	Puedo comprender preguntas difíciles.					x					x				x		
11	Nada me molesta.					x					x				x		

12	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.				x					x					x	
13	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.				x					x					x	
14	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.				x					x					x	
15	Debo decir siempre la verdad.				x					x					x	
Dimensión 3: Adaptabilidad																
16	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.				x					x					x	
17	Me molesto fácilmente.				x					x					x	
18	Me agrada hacer cosas para los demás.				x					x					x	
19	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.				x					x					x	
20	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.				x					x						
21	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.				x					X					X	
Dimensión 4: Manejo de estrés																
22	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.				x					x					x	
23	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.				x					x					x	
24	Soy bueno (a) resolviendo problemas.				x					x					x	
Dimensión 5: Impresión positiva																
25	No tengo días malos.				x					x					x	
26	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.				x					x					x	
27	Me disgusta fácilmente.				x					x					x	
28	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.				x					x					x	
29	Cuando me molesto actúo sin pensar.				x					x					x	
30	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.				x					x					x	
VARIABLE 2: Rendimiento escolar																
Dimensión 1: Aspecto metodológico																
1	Estudio con anticipación para obtener buenos resultados en mis exámenes.				x					x					x	
2	Obtengo frecuentemente buenos resultados.				x					x					x	
3	Suelo utilizar muchos métodos de estudio para obtener mejores resultados.				x					x					x	
4	Me preocupo cuando no estudio lo suficiente, porque creo que no podré responder correctamente toda la				x					x					x	

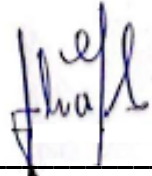
	evaluación.																
5	Confecciono mapas conceptuales con los conceptos fundamentales de la materia para rendir bien en mis exámenes.				x					x						x	
6	Realizo resúmenes al estudiar para una prueba, porque así puedo obtener buenos resultados.				x					x						x	
7	Considero que rindo mejor cuando trabajo en equipo.				x				x							x	
8	Organizo mi tiempo para poder estudiar, y así obtener buenas calificaciones.				x				x							x	
9	Creo que mi metodología de estudio es adecuada para posteriormente desempeñarme bien en una evaluación.				x					x						x	
10	Pienso que debería distribuir mejor mis tiempos de estudio.				x					x						x	
Dimensión 2: Estilos de aprendizaje																	
11	Creo que mis logros académicos son producto de mi esfuerzo.				x				x							x	
12	Al momento de realizar un trabajo o una prueba, siento que mi rendimiento será el esperado.				x					x						x	
13	Me siento tranquilo/a al momento de realizar un trabajo o rendir un examen, porque sé que obtendré buenos resultados.				x					x						x	
14	Me concentro fácilmente al momento de realizar una prueba.				x				x							x	
15	Usualmente pregunto a mi profesor sobre mis errores en la prueba.				x				x							x	
16	Usualmente me siento conforme con los resultados que obtengo.				x					x						x	
17	Confío en que mis conocimientos me permitirán obtener una buena calificación.				x					x						x	
18	No tengo problemas al captar los conocimientos que me imparten los maestros.				x					x						x	
19	Mis padres me ayudan constantemente a estudiar.				x					x						x	
20	Me encuentro motivado para estudiar.				x					x						x	
Dimensión 3: Entorno social																	
21	Mis compañeros influyen positivamente en mi rendimiento académico.				x					x						x	

22	Siento miedo de obtener una baja calificación o un mal desempeño.				x					x					x		
23	Me siento ansioso/a antes de realizar un examen.				x					x						x	
24	Considero que trabajo mejor solo que en compañía de otros.					x					x				x		
25	Durante la realización de un examen, suelo mirar las respuestas de mis compañeros/as porque sé que las mías están mal.					x					x					x	
26	Tiendo a comparar mis notas con las de mis compañeros/as					x					x					x	
27	Mi familia me apoya y estimula para que estudie.					x					x					x	
28	Soy bastante bueno manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria.					x					x					x	
29	Mis amigos me ayudan para superar los cursos que no comprendo.					x					x					x	
30	Tengo mi cuarto o un ambiente adecuado para estudiar.					x					x						x

Nombre y Apellido: Benilde del Carmen Alva Castillo

DNI.: 01045530

Identificación Académica: Doctora, Ciencias de la Educación

Firma:  _____



UNIVERSIDAD SAN PEDRO

JUICIO DE EXPERTO DEL INSTRUMENTO DE LAS VARIABLES: Inteligencia emocional y rendimiento escolar

N°	ITEMS	REDACCION					COHERENCIA					RELEVANCIA					COMENTARIOS
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
	Redacción El ítem se comprende fácilmente, es decir, su redacción sintáctica y semántica son adecuadas																
	Coherencia El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo																
	Relevancia El ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.																
VARIABLE 1: Inteligencia emocional																	
Dimensión 1: Intrapersonal																	
1	Me importa lo que sucede a las personas.				x					x						x	
2	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.					x				x							
3	Me gustan todas las personas que conozco.					x					x				x		
4	Soy capaz de respetar a los demás.					x					x					x	
5	Me molesto demasiado de cualquier cosa.					x					x					x	
6	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.					x					x					x	
7	Pienso bien de todas las personas.				x						x					x	
8	Peleo con la gente.				x					x					x		
Dimensión 2: Habilidad interpersonal																	
9	Tengo mal genio.					x				x					x		
10	Puedo comprender preguntas difíciles.					x					x				x		
11	Nada me molesta.					x					x				x		

12	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.					x					x					x	
13	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.					x					x					x	
14	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.					x					x					x	
15	Debo decir siempre la verdad.					x					x					x	
Dimensión 3: Adaptabilidad																	
16	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.					x				x						x	
17	Me molesto fácilmente.					x					x					x	
18	Me agrada hacer cosas para los demás.					x					x						x
19	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.					x					x						x
20	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.					x					x						
21	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.					x					X						X
Dimensión 4: Manejo de estrés																	
22	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.					x					x					x	
23	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.					x					x					x	
24	Soy bueno (a) resolviendo problemas.					x					x						x
Dimensión 5: Impresión positiva																	
25	No tengo días malos.					x					x					x	
26	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.					x					x						x
27	Me disgusto fácilmente.					x					x						x
28	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.					x					x						x
29	Cuando me molesto actúo sin pensar.					x					x						x
30	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.					x					x						x
VARIABLE 2: Rendimiento escolar																	
Dimensión 1: Aspecto metodológico																	
1	Estudio con anticipación para obtener buenos resultados en mis exámenes.					x					x					x	
2	Obtengo frecuentemente buenos resultados.					x					x					x	
3	Suelo utilizar muchos métodos de estudio para obtener mejores resultados.					x					x						x
4	Me preocupo cuando no estudio lo suficiente, porque creo que no podré responder correctamente toda la					x					x						x

	evaluación.																
5	Confecciono mapas conceptuales con los conceptos fundamentales de la materia para rendir bien en mis exámenes.				x					x						x	
6	Realizo resúmenes al estudiar para una prueba, porque así puedo obtener buenos resultados.				x					x						x	
7	Considero que rindo mejor cuando trabajo en equipo.				x				x							x	
8	Organizo mi tiempo para poder estudiar, y así obtener buenas calificaciones.				x				x							x	
9	Creo que mi metodología de estudio es adecuada para posteriormente desempeñarme bien en una evaluación.				x					x						x	
10	Pienso que debería distribuir mejor mis tiempos de estudio.				x					x						x	
Dimensión 2: Estilos de aprendizaje																	
11	Creo que mis logros académicos son producto de mi esfuerzo.				x				x							x	
12	Al momento de realizar un trabajo o una prueba, siento que mi rendimiento será el esperado.				x					x						x	
13	Me siento tranquilo/a al momento de realizar un trabajo o rendir un examen, porque sé que obtendré buenos resultados.				x					x						x	
14	Me concentro fácilmente al momento de realizar una prueba.				x				x							x	
15	Usualmente pregunto a mi profesor sobre mis errores en la prueba.				x				x							x	
16	Usualmente me siento conforme con los resultados que obtengo.				x					x						x	
17	Confío en que mis conocimientos me permitirán obtener una buena calificación.				x					x						x	
18	No tengo problemas al captar los conocimientos que me imparten los maestros.				x					x						x	
19	Mis padres me ayudan constantemente a estudiar.				x					x						x	
20	Me encuentro motivado para estudiar.				x					x						x	
Dimensión 3: Entorno social																	
21	Mis compañeros influyen positivamente en mi rendimiento académico.				x					x						x	

22	Siento miedo de obtener una baja calificación o un mal desempeño.				x					x					x		
23	Me siento ansioso/a antes de realizar un examen.				x					x						x	
24	Considero que trabajo mejor solo que en compañía de otros.					x					x				x		
25	Durante la realización de un examen, suelo mirar las respuestas de mis compañeros/as porque sé que las mías están mal.					x					x					x	
26	Tiendo a comparar mis notas con las de mis compañeros/as					x					x					x	
27	Mi familia me apoya y estimula para que estudie.					x					x					x	
28	Soy bastante bueno manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria.					x					x					x	
29	Mis amigos me ayudan para superar los cursos que no comprendo.					x					x					x	
30	Tengo mi cuarto o un ambiente adecuado para estudiar.					x					x						x

Nombre y Apellido: Pamela Rodríguez Tapia

DNI.: 43886891

Identificación Académica: Doctora, Ciencias de la Educación

Firma: _____





UNIVERSIDAD SAN PEDRO

JUICIO DE EXPERTO DEL INSTRUMENTO DE LAS VARIABLES: Inteligencia emocional y rendimiento escolar

N°	ITEMS	REDACCION					COHERENCIA					RELEVANCIA					COMENTARIOS
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
	Redacción El ítem se comprende fácilmente, es decir, su redacción sintáctica y semántica son adecuadas																
	Coherencia El ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo																
	Relevancia El ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.																
VARIABLE 1: Inteligencia emocional																	
Dimensión 1: Intrapersonal																	
1	Me importa lo que sucede a las personas.				x					x						x	
2	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.					x				x							
3	Me gustan todas las personas que conozco.					x					x					x	
4	Soy capaz de respetar a los demás.					x					x						x
5	Me molesto demasiado de cualquier cosa.					x					x						x
6	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.					x					x						x
7	Pienso bien de todas las personas.					x					x						x
8	Peleo con la gente.					x					x					x	
Dimensión 2: Habilidad interpersonal																	
9	Tengo mal genio.					x					x					x	
10	Puedo comprender preguntas difíciles.					x					x					x	
11	Nada me molesta.					x					x					x	
12	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.					x					x						x
13	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.					x					x						x

23	Me siento ansioso/a antes de realizar un examen.				x					x						x	
24	Considero que trabajo mejor solo que en compañía de otros.					x					x					x	
25	Durante la realización de un examen, suelo mirar las respuestas de mis compañeros/as porque sé que las mías están mal.					x					x					x	
26	Tiendo a comparar mis notas con las de mis compañeros/as					x					x					x	
27	Mi familia me apoya y estimula para que estudie.					x					x					x	
28	Soy bastante bueno manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria.					x					x					x	
29	Mis amigos me ayudan para superar los cursos que no comprendo.					x					x					x	
30	Tengo mi cuarto o un ambiente adecuado para estudiar.					x					x					x	

Nombre y Apellido: Rolando Remy Rivas Diaz

DNI.: 45564310

Identificación Académica: Doctor, Ciencias de la Educación

Firma:



BASE DE DATOS DE LA VARIABLE INTELIGENCIA EMOCIONAL

N°	Habilidad Intrapersonal								Habilidad Interpersonal								Adaptabilidad						Manejo de éstrés			Impresión positiva						D1	D2	D3	D4	D5	T
	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20	P21	P22	P23	P24	P25	P26	P27	P28	P29	P30							
1	3	3	3	4	4	3	3	3	3	4	3	3	3	4	3	4	4	4	3	4	3	3	4	4	4	4	4	3	4	4	26	23	22	11	23	105	
2	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	3	3	3	4	3	3	4	3	4	3	4	4	3	3	3	4	4	4	3	4	3	30	23	22	9	22	106
3	3	4	4	3	3	4	4	3	3	3	3	4	3	4	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	4	4	3	28	24	21	11	21	105	
4	3	3	4	3	4	3	4	4	3	4	4	4	4	3	4	3	4	4	3	3	3	3	4	4	3	3	3	3	3	3	28	26	20	11	18	103	
5	4	3	4	3	4	4	3	3	4	3	4	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	4	4	4	3	4	4	28	24	18	10	23	103	
6	3	3	3	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	3	3	3	3	4	3	4	3	4	3	4	4	3	3	3	3	3	4	27	25	20	12	19	103
7	3	3	3	4	3	4	3	3	4	4	4	4	3	3	4	4	4	3	4	3	3	4	3	3	4	4	4	3	4	3	4	26	26	21	10	23	106
8	3	4	3	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	3	4	3	4	3	3	4	4	3	4	4	3	26	26	21	10	22	105	
9	3	3	4	3	3	3	4	3	3	4	4	3	4	4	4	3	3	3	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	3	26	26	19	11	20	102	
10	3	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	3	4	4	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	3	4	4	4	28	24	20	11	21	104	
11	4	4	3	3	3	3	3	4	4	3	3	3	4	3	4	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	3	3	4	3	4	27	24	20	10	21	102
12	2	2	4	1	4	3	1	3	3	3	2	1	3	2	4	3	4	4	4	1	2	4	4	4	1	3	3	2	3	1	20	18	18	12	13	81	
13	2	1	4	1	4	1	3	4	3	3	2	4	4	1	2	1	3	1	1	2	3	1	4	2	1	3	4	2	4	3	20	19	11	7	17	74	
14	3	3	4	2	2	1	4	4	2	1	3	4	2	4	1	2	2	3	4	2	1	4	4	1	3	3	4	2	3	2	23	17	14	9	17	80	
15	2	2	2	1	2	3	3	4	1	2	1	2	1	2	3	2	3	1	1	3	3	3	4	2	4	3	3	3	4	2	19	12	13	9	19	72	
16	1	4	4	3	4	2	3	1	2	3	2	2	4	3	3	1	4	1	1	2	1	1	1	1	2	1	3	1	1	1	22	19	10	3	9	63	
17	4	2	1	2	1	1	1	1	2	4	2	3	2	1	1	3	2	3	1	4	4	4	3	3	2	3	1	4	1	4	13	15	17	10	15	70	
18	4	1	3	3	4	1	4	4	4	1	1	3	4	1	1	4	1	3	2	4	1	1	4	1	4	2	1	4	1	1	24	15	15	6	13	73	
19	1	4	3	4	4	1	2	4	2	4	3	1	2	3	2	3	4	3	1	4	4	1	2	1	3	1	2	1	3	3	23	17	19	4	13	76	
20	2	1	3	3	3	3	3	4	1	2	1	2	1	2	3	3	2	3	3	1	4	3	2	4	2	3	3	3	4	2	22	12	16	9	17	76	
21	1	3	1	1	3	1	3	1	3	2	3	3	2	1	3	1	1	3	1	4	2	3	4	4	4	4	3	1	3	3	14	17	12	11	18	72	
22	2	2	2	3	1	1	1	2	3	4	3	4	3	2	1	3	2	2	3	3	1	1	1	4	4	1	4	4	3	3	14	20	14	6	19	73	
23	2	3	4	4	2	2	1	3	1	3	4	4	1	1	3	1	2	3	4	2	4	3	1	1	3	2	2	4	1	1	21	17	16	5	13	72	
24	3	4	2	4	2	3	4	3	4	3	3	2	1	2	1	1	1	2	1	2	2	4	4	1	3	1	1	2	4	4	25	16	9	9	15	74	
25	3	4	4	3	2	2	4	4	3	3	2	4	3	1	3	3	3	2	2	2	3	3	2	3	1	1	1	1	1	1	26	19	15	8	6	74	
26	1	4	1	2	2	4	4	3	4	3	2	1	2	1	4	4	2	1	1	4	2	1	3	1	4	4	4	1	2	2	21	17	14	5	17	74	
27	3	1	1	4	2	1	4	2	1	1	1	2	2	2	4	4	2	1	4	1	1	4	4	3	3	1	4	4	2	2	18	13	13	11	16	71	
28	1	2	3	4	3	2	3	2	1	3	4	1	4	4	3	4	3	2	3	3	2	3	2	2	1	4	4	4	2	4	20	20	17	7	19	83	
29	1	4	3	1	2	3	4	2	3	2	2	4	3	2	3	2	2	3	4	4	3	4	2	4	3	2	2	2	3	1	20	19	18	10	13	80	
30	3	2	3	1	1	1	1	1	1	4	3	2	4	4	2	4	4	1	2	2	1	4	2	2	4	1	2	1	1	4	13	20	14	8	13	68	
31	4	3	1	2	2	2	3	1	3	3	4	1	1	2	4	3	2	4	1	1	4	2	3	3	4	3	4	3	3	1	18	18	15	8	18	77	
32	1	4	4	3	2	2	1	1	4	4	3	1	2	2	4	1	4	2	4	1	3	4	2	1	4	2	4	1	2	2	18	20	15	7	15	75	
33	3	4	1	3	2	1	2	2	2	2	2	3	1	1	4	4	2	2	2	3	4	2	1	4	4	2	4	4	2	1	18	15	17	7	17	74	
34	1	1	1	2	2	1	2	1	2	1	1	2	2	2	1	2	2	2	1	2	2	2	1	1	1	2	1	1	1	2	11	11	11	4	8	45	
35	1	1	2	1	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	2	2	2	1	2	2	11	9	6	4	11	41	
36	2	1	2	2	1	2	1	2	2	2	1	1	1	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	2	1	2	2	2	1	1	13	10	11	4	9	47	
37	1	1	1	1	2	2	2	1	2	1	2	2	2	1	1	1	1	2	1	2	2	1	2	1	1	2	1	2	1	1	11	11	9	4	8	43	
38	2	1	2	2	1	1	2	2	1	2	1	2	2	2	1	2	2	1	1	2	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	13	11	9	5	9	47	
39	1	2	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	2	2	2	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	1	2	1	10	11	8	4	10	43	
40	2	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2	1	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	2	2	2	2	2	2	1	16	11	7	4	11	49	

BASE DE DATOS DE LA VARIABLE RENDIMIENTO ESCOLAR

N°	Aspecto metodológico										Estilos de aprendizaje										Entorno social										D1	D2	D3	T
	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	P13	P14	P15	P16	P17	P18	P19	P20	P21	P22	P23	P24	P25	P26	P27	P28	P29	P30				
1	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	5	4	4	4	5	3	4	5	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	3	37	41	37	115
2	4	4	4	3	3	5	5	3	4	4	5	3	3	4	5	4	5	5	4	5	5	5	5	4	3	4	5	4	4	5	39	43	44	126
3	4	5	5	4	3	4	4	5	3	4	3	4	4	5	4	5	5	4	5	4	3	4	3	5	4	5	5	3	5	5	41	43	42	126
4	5	5	5	3	5	4	5	3	3	3	5	4	4	4	5	3	4	3	4	5	5	3	5	3	4	4	3	5	4	4	41	41	40	122
5	5	5	5	4	5	4	5	4	4	4	5	4	4	5	4	4	4	5	4	4	4	4	3	4	4	5	5	4	3	4	45	43	40	128
6	4	3	5	5	3	4	3	4	4	4	4	5	3	3	5	5	5	5	4	4	4	4	4	5	5	5	3	5	5	3	39	43	43	125
7	4	4	4	5	5	3	4	5	5	3	5	3	4	4	5	5	3	4	5	4	5	4	4	5	5	4	3	5	5	3	42	42	43	127
8	5	4	4	5	5	3	4	5	4	5	5	4	4	4	4	4	5	4	3	3	3	5	3	5	3	4	5	4	5	4	44	40	41	125
9	4	4	4	4	5	3	5	5	5	4	3	3	4	5	5	3	5	4	4	5	4	5	3	5	4	5	3	5	3	3	43	41	40	124
10	5	3	3	4	5	5	5	3	5	4	5	5	5	4	5	4	5	3	4	5	5	4	4	4	5	3	5	3	4	5	42	45	42	129
11	5	5	4	4	5	5	5	4	4	3	4	5	5	5	4	4	4	4	5	5	5	5	3	5	5	5	5	4	3	5	44	45	45	134
12	5	5	4	4	5	5	4	4	5	5	4	4	3	5	5	3	5	4	4	5	5	5	3	5	4	4	4	5	5	3	46	42	42	130
13	5	5	2	5	5	5	3	1	1	4	4	5	2	4	2	3	3	2	2	4	3	4	2	4	4	5	4	5	1	4	36	31	36	103
14	4	5	4	4	2	4	1	3	1	2	4	4	3	1	3	4	3	3	2	4	2	1	5	2	4	2	4	1	5	1	30	31	27	88
15	5	1	1	1	5	2	4	5	3	2	5	1	4	4	1	5	1	3	5	3	5	4	5	5	1	4	3	1	2	5	29	32	35	96
16	5	4	3	2	5	2	4	3	5	1	2	4	5	4	5	2	5	4	3	3	3	5	2	4	5	1	1	1	1	2	34	37	25	96
17	2	5	2	3	2	1	2	5	1	3	2	1	3	1	1	2	4	1	1	2	3	1	4	4	3	2	3	5	4	5	26	18	34	78
18	1	1	2	3	1	5	1	5	4	1	5	5	3	2	1	1	5	5	2	5	5	3	2	1	2	1	2	1	4	3	24	34	24	82
19	2	4	2	4	4	3	4	3	2	2	2	5	3	5	3	3	1	2	4	3	5	5	2	2	1	4	5	5	3	2	30	31	34	95
20	2	5	5	3	4	1	3	2	5	5	5	2	2	2	3	5	2	3	2	4	5	1	5	1	1	1	1	3	3	5	35	30	26	91
21	3	2	3	2	4	5	1	2	3	5	2	4	2	2	4	2	1	4	5	1	2	4	4	4	3	4	5	1	3	4	30	27	34	91
22	1	3	2	5	2	2	2	4	1	3	2	1	5	5	5	2	3	4	2	5	4	1	2	4	5	1	5	3	5	4	25	34	34	93
23	3	2	3	1	1	2	3	3	4	4	5	2	2	2	5	5	1	3	1	2	2	4	1	1	1	1	5	5	4	2	26	28	26	80
24	5	5	3	5	1	4	4	2	3	2	3	2	2	1	4	2	1	2	5	4	3	1	3	1	5	2	4	5	3	5	34	26	32	92
25	2	2	2	4	1	1	3	3	2	5	2	1	5	2	1	3	4	4	3	1	4	1	3	3	4	4	3	4	5	5	25	26	36	87
26	1	5	4	5	2	1	2	5	1	1	1	5	4	3	3	3	2	2	4	3	5	1	1	3	3	4	1	1	1	2	27	30	22	79
27	3	5	2	2	3	4	5	4	5	5	1	2	4	2	1	3	4	4	3	2	2	3	4	3	3	4	4	4	2	1	38	26	30	94
28	3	1	2	3	5	2	5	3	4	2	5	1	1	1	2	4	4	4	3	4	3	4	1	4	1	3	4	2	2	3	30	29	27	86
29	5	1	2	5	1	3	5	3	4	1	1	3	2	4	2	1	1	1	1	5	3	4	2	1	3	2	1	3	3	4	30	21	26	77
30	1	2	2	3	2	1	5	4	5	5	4	5	5	5	2	4	4	1	5	2	3	4	5	5	1	1	5	3	3	1	30	37	31	98
31	5	2	2	3	3	3	1	2	3	5	5	5	3	4	3	4	2	5	5	1	4	3	4	2	1	1	4	2	1	1	29	37	23	89
32	3	5	1	2	4	1	3	5	5	4	5	2	1	1	3	5	2	3	5	2	5	2	2	3	1	2	5	4	3	4	33	29	31	93
33	2	2	3	1	2	1	2	1	1	1	1	1	3	3	2	1	1	3	2	3	2	1	3	1	2	1	1	3	2	3	16	20	19	55
34	1	3	1	2	3	3	1	2	2	1	1	2	1	1	3	2	2	1	2	1	2	2	2	1	2	1	2	1	3	3	19	16	19	54
35	2	1	3	1	2	1	2	1	2	1	2	2	2	2	1	1	1	3	1	2	2	1	1	2	1	3	2	1	1	1	16	17	15	48
36	2	1	1	1	1	2	2	3	2	1	1	2	2	2	1	2	1	1	2	2	2	1	3	2	1	2	2	1	3	2	16	16	19	51
37	2	1	3	1	2	3	3	2	2	3	3	2	1	2	2	2	2	2	1	2	1	1	1	2	2	1	3	1	2	2	22	19	16	57
38	2	1	2	3	3	2	2	2	2	1	2	1	1	3	1	3	2	2	2	1	2	3	1	3	1	1	2	1	1	2	20	18	17	55
39	1	1	3	2	3	3	2	1	2	1	1	3	2	2	1	1	2	2	1	3	1	2	2	2	1	2	1	1	1	2	19	18	15	52
40	3	2	2	2	3	1	1	1	2	2	1	2	2	2	1	1	2	2	3	2	1	1	3	3	1	1	1	2	1	1	19	18	15	52



USP

UNIVERSIDAD SAN PEDRO

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DIGITAL

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

1. Información del Autor			
ALVAREZ AGUILAR, AUSBERTINA		41053993	ausbertina@gmail.com
Apellidos y Nombres		DNI	Correo Electrónico
2. Tipo de Documento de Investigación			
☒ Tesis	☐ Trabajo de Suficiencia Profesional	☐ Trabajo Académico	☐ Trabajo de Investigación
3. Grado Académico o Título Profesional ¹			
☐ Bachiller	☐ Título Profesional	☐ Título Segunda Especialidad	☒ Maestría
☐ Doctorado			
4. Título del Documento de Investigación			
Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco-2025			
5. Programa Académico			
Maestría en Educación con mención en Docencia Universitaria e Investigación Pedagógica			
☒ Abierto o Público ² (info.eu-repo/semantics/openAccess)		☐ Acceso restringido ³ (info.eu-repo/semantics/restrictedAccess) (*)	
(*) En caso de restringido sustentar motivo			

A. Originalidad del Archivo Digital

Por el presente dejo constancia que el archivo digital que entrego a la Universidad, es la versión final del trabajo de investigación sustentado y aprobado por el Jurado Evaluador y forma parte del proceso que conduce a obtener el grado académico o título profesional.

B. Otorgamiento de una licencia CREATIVE COMMONS ⁴

El autor, por medio de este documento, autoriza a la Universidad, publicar su trabajo de investigación en formato digital en el Repositorio Institucional Digital, al cual se podrá acceder, preservar y difundir de forma libre y gratuita, de manera íntegra a todo el documento. ⁵



Lugar: Chimbote Día: 06 Mes: 04 Año: 2026

Importante

- Según Resolución de Consejo Directivo N° 033-2016-SUNEDU-CO, Reglamento del Registro Nacional de Trabajos de Investigación para optar Grados Académicos y Títulos Profesionales, Art. 8, inciso 8.2.
- Ley N° 30035: Ley que regula el Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto y D.S. 006-2015-PCM.
- Si el autor eligió el tipo de acceso abierto o público, otorga a la Universidad San Pedro una licencia no exclusiva, para que se pueda hacer arreglos de forma en la obra y difundir en el Repositorio Institucional Digital. Respetando siempre los Derechos de Autor y Propiedad Intelectual de acuerdo y en el Marco de la Ley 822.
- En caso de que el autor elija la segunda opción, únicamente se publicará los datos del autor y resumen de la obra, de acuerdo a la directiva N° 004-2016-CONCYTEC-DEGC (Numerales 5.2 y 6.7) que norma el funcionamiento del Repositorio Nacional Digital.
- Las licencias Creative Commons (CC) es una organización internacional sin fines de lucro que pone a disposición de los autores un conjunto de licencias flexibles y de herramientas tecnológicas que facilitan la difusión de información, recursos educativos, obras artísticas y científicas, entre otros. Estas licencias también garantizan que el autor obtenga el crédito por su obra.
- Según el inciso 12.2, del artículo 12º del Reglamento del Registro Nacional de Trabajos de Investigación para optar grados académicos y títulos profesionales-RENATI "Las universidades, instituciones y escuelas de educación superior tienen como obligación registrar todos los trabajos de investigación y proyectos, incluyendo los metadatos en sus repositorios institucionales precisando si son de acceso abierto o restringido, los cuales serán posteriormente recolectados por el Repositorio Digital RENATI, a través del Repositorio ALICIA".

Nota: - En caso de falsedad en los datos, se procederá de acuerdo a ley 27444, art. 32, núm. 32.3).

Inteligencia emocional y rendimiento escolar de la Institución Educativa Particular Pablo Apóstol, Cusco - 2025

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%	16%	%	8%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net	3%
	Fuente de Internet	
2	repositorio.ucv.edu.pe	2%
	Fuente de Internet	
3	Submitted to Universidad Politécnica del Perú	1%
	Trabajo del estudiante	
4	repositorio.unc.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
5	repositorio.unsa.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
6	Submitted to Universidad Privada San Juan Bautista	1%
	Trabajo del estudiante	
7	repositorio.uwiener.edu.pe	<1%
	Fuente de Internet	
8	archive.org	<1%
	Fuente de Internet	

9	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	<1 %
	Trabajo del estudiante	
10	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola	<1 %
	Trabajo del estudiante	
11	Submitted to Universidad Nacional del Centro del Peru	<1 %
	Trabajo del estudiante	
12	Submitted to Universidad Nacional de Cajamarca	<1 %
	Trabajo del estudiante	
13	repositorio.udh.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
14	repositorio.upla.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
15	repositorio.une.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
16	repositorio.uap.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
17	repositorio.usanpedro.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
18	alicia.concytec.gob.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
19	renati.sunedu.gob.pe	<1 %
	Fuente de Internet	

20	repositorio.autonomadeica.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
21	www.grafiati.com Fuente de Internet	<1 %
22	1library.co Fuente de Internet	<1 %
23	Submitted to Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco Trabajo del estudiante	<1 %
24	dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
25	Submitted to Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez Trabajo del estudiante	<1 %
26	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
27	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
28	issuu.com Fuente de Internet	<1 %
29	Submitted to consultoriadeserviciosformativos Trabajo del estudiante	<1 %
30	repositorio.ucsm.edu.pe Fuente de Internet	

<1 %

31

Submitted to Universidad Andina del Cusco

Trabajo del estudiante

<1 %

32

core.ac.uk

Fuente de Internet

<1 %

33

repositorio.escuelamilitar.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

34

repositorio.uancv.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

35

repositorio.upch.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

36

Submitted to Universidad Militar Nueva Granada

Trabajo del estudiante

<1 %

37

www.saber.ula.ve

Fuente de Internet

<1 %

38

repositorio.unheval.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

39

revistas.unc.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

40

repositorio.undc.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

41

repositorio.unfv.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

42

[mail.alfapublicaciones.com](mailto:alfapublicaciones.com)

Fuente de Internet

<1 %

43

Submitted to Foundation University, Islamabad

Trabajo del estudiante

<1 %

44

repositorio.usil.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

45

repository.cinde.org.co

Fuente de Internet

<1 %

46

www.dspace.uce.edu.ec

Fuente de Internet

<1 %

47

www.dykinson.com

Fuente de Internet

<1 %

48

Submitted to Universidad Tecnologica del Peru

Trabajo del estudiante

<1 %

49

clame.org.mx

Fuente de Internet

<1 %

50

repositorio.unsaac.edu.pe

Fuente de Internet

<1 %

51

rraae.cedia.edu.ec

Fuente de Internet

<1 %

52	Submitted to Fundacion Universitaria Juan de Castellanos Trabajo del estudiante	<1 %
53	repositorio.ftpcl.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
54	repositorio.unsm.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
55	Submitted to Centro Universitario Villanueva Trabajo del estudiante	<1 %
56	Submitted to Universidad Argentina John F. Kennedy Trabajo del estudiante	<1 %
57	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga Trabajo del estudiante	<1 %
58	repositorio.unh.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
59	Submitted to Escuela de Posgrado Newman Trabajo del estudiante	<1 %
60	Submitted to Universidad de Cantabria Trabajo del estudiante	<1 %
61	kupdf.net Fuente de Internet	<1 %
62	repositorio.unjfsc.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

63	riull.ull.es Fuente de Internet	<1 %
64	Submitted to undac Trabajo del estudiante	<1 %
65	www.ssoar.info Fuente de Internet	<1 %
66	centta.es Fuente de Internet	<1 %
67	revistas.uam.es Fuente de Internet	<1 %
68	www.actasdermo.org Fuente de Internet	<1 %
69	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1 %
70	aurora.libnet.info Fuente de Internet	<1 %
71	dgedi.estadistica.unam.mx Fuente de Internet	<1 %
72	emasf.webcindario.com Fuente de Internet	<1 %
73	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
74	files.core.ac.uk Fuente de Internet	<1 %

75	insitu.com.ve Fuente de Internet	<1 %
76	postgradum.com Fuente de Internet	<1 %
77	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
78	repositorio.unap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
79	venus.arcride.edu.ar Fuente de Internet	<1 %
80	worldwidescience.org Fuente de Internet	<1 %
81	www.antevenio.com Fuente de Internet	<1 %
82	www.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
83	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

< 10 words

Excluir bibliografía

Activo